ISSN 1515-1573

Voces Recobradas

Revista de Historia Oral

Año 5 Nº 13

A pesar de todo, en medio del dolor,
del peligro y del miedo, he sabido decir
las razones negras y blancas de la esperanza.

(Paul Éluard)

Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

13

GOBIERNO DE LA CIUDAD
DE BUENOS AIRES

Jefe de Gobierno
Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefa de Gobierno
Lic. María Cecilia Felgueras

Secretario de Cultura
Lic. Jorge Telerman

Subsecretaria de Patrimonio Cultural
Arq. Silvia Fajre

Directora del Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires
Lic. Liliana Barela

Imagen de Tapa:
Marcia Schvartz, *Retrato del Cacho*, 1983. Óleo sobre tela. Colección privada.
Agradecemos su colaboración.

VOCES RECOBRADAS
Revista de Historia Oral
Julio 2002 - año 5 - nº 13
Es una publicación
del Instituto Histórico
de la Ciudad
de Buenos Aires
Avda. Córdoba 1556, 1er. piso
C.P. 1055 - Capital Federal
República Argentina
Tel: 54-11-4813-9370
Telefax: 54-11-4813-5822
E-mail:
ihcba@buenosaires.gov.ar

Directora
Liliana Barela

Secretarios de Redacción
Mercedes Miguez
Daniel Paredes

Redactores
Lucía Dorin
Laura Martino

Asistente de Redacción
Cecilia Bellizzi

Diseño y Comunicación Visual
Jorge Mallo
Fabio Ares

Columnista
Hebe Clementi

Colaboraron en este número
Mirta Zaida Lobato
Elisa Cohen de Chervonagura
Pablo A. Pozzi
Graciela Iuorno

Supervisión de Edición
Lidia González
Rosa De Luca

Traducciones
Adolfo Balbi (inglés y francés)
María Fernanda de Sousa Tomé
(portugués)

Colaboración Especial
Margarita Roncarolo

Corrección
Marcela Barsamian
Lilia Meli

Administración
Graciela Kessler
Luis Kirzman
Graciela Porcel

El contenido de los artículos firmados es responsabilidad exclusiva de los autores

ISSN 1515 - 1573

Editorial

Este 2002 ***Voces Recobradas*** cumple 5 años. En estos tiempos de crisis y de cacerolazos, festejaremos todo el año de una manera simple: tratando de continuar con la difícil tarea de seguir manteniendo esta publicación cuatrimestral que tiene como eje un tema tan especializado como es la historia oral.

Podemos decir que ya es todo un logro que una publicación de estas características pueda salir regularmente durante cinco años con los contratiempos económicos de los que todos los argentinos estamos al tanto.

Éste es un número especial de la revista, es especial porque desde 1997, año en el que editamos su Nº 0, es la primera vez que no podemos respetar su fecha de publicación. Este ejemplar que hoy tiene en sus manos debió haber salido en el mes de abril.

Explicar los problemas económicos, el costo del papel, los gastos de correo, resulta redundante porque ustedes y nosotros atravesamos por la misma crisis y sufrimos las mismas complicaciones, de lo que se trata entonces es de pensar posibles alternativas para que, adaptándonos a las nuevas circunstancias, podamos seguir manteniendo los espacios hasta hoy logrados.

Relatar este aspecto de la crisis resulta tan incompleto como hablar de la "clonación" y la biogenética sólo por los resultados científicos y eludir los problemas éticos que de ellos se derivan.

Por tanto, queremos afirmar que esta crisis regional y mundial es mucho más que una crisis financiera. En este nuevo siglo, más que nunca se ha perdido el rumbo en relación ***al sentido.***

Si invertir de sentido a la realidad sensible ha sido una de las posibles definiciones de cultura, esta falta de sentido y de futuro, que cada vez golpea con más vigor a nuestra sociedad refuerza, paradójicamente, la necesidad de comunicar el tipo de investigaciones que esta revista promueve.

Aquí a través de estas ***Voces Recobradas*** podemos separar el ruido de las nueces y empezar a intentar re-construir lo ***nuestro.*** Una identidad colectiva regional y plural que nos acerque más que nunca, a pesar de que muchos otros intereses intenten impedirlo, nunca podrán impedir que pensemos críticamente. Tratemos de lograrlo juntos.

Voces Recobradas va a seguir saliendo. Modificaremos su periodicidad, si es necesario, o ciertos detalles que puedan encarecerla, pero estamos trabajando en los números siguientes y seguimos recibiendo trabajos para publicar.

Esto es lo que nosotros estamos haciendo, lo que les solicitamos a ustedes es que nos hagan saber, que nos sugieran, alguna forma de hacerles llegar los ejemplares sin que suponga gasto en correo para nosotros. Pensamos que quizá a través de las Casas de Provincias que hay en Buenos Aires se podría implementar una forma de enviarla a cada lugar a nombre de los interesados, para lo que necesitaríamos que nos remitan nuevamente sus datos para actualizar nuestro *mailing*.

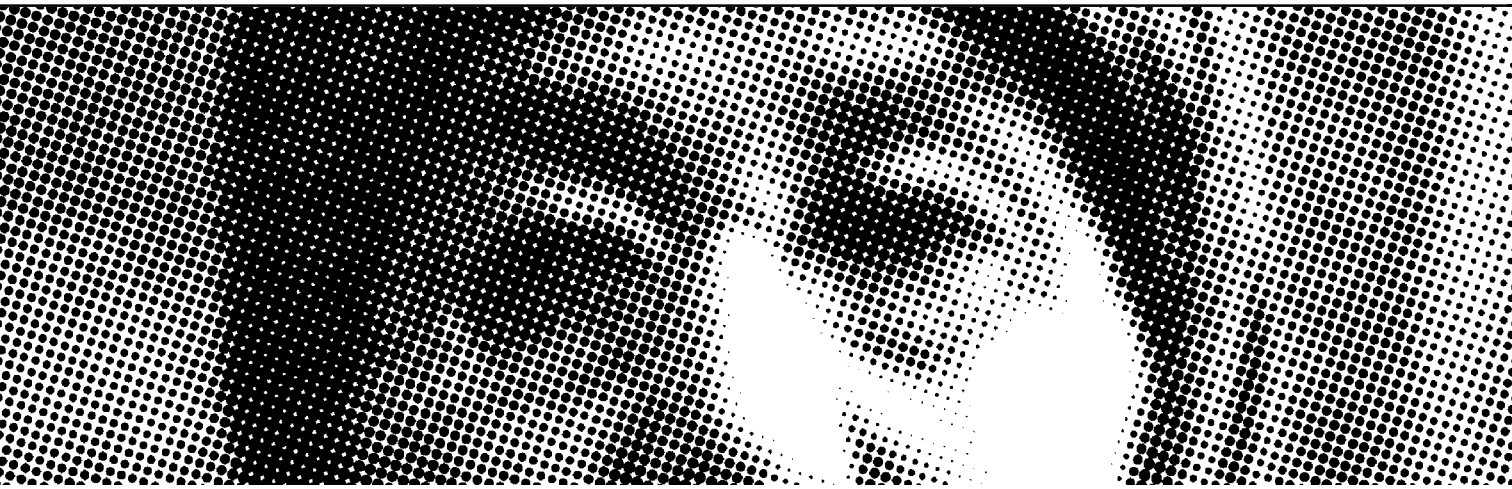
Estas palabras tal vez les parezcan un tanto duras, pero la realidad nos golpea a todos. Brindemos por las próximas ediciones... ¡Salud!

Hasta la próxima.

L.B.

Sumario

Editorial 3
Recordar, recuperar, conservar palabras e imágenes de mujeres 4
La voz social de "la otra". El ejercicio de la prostitución en judías inmigrantes 14
El norte revolucionario e indoamericanista antes del PRT-ERP: el FRIP 24
La historia política en Neuquén. Poder, familias libanesas y redes sociales 40
Apuntes teóricos 48
Agenda del Instituto 50



RECORDAR, RECUPERAR, CONSERVAR PALABRAS E IMÁGENES DE MUJERES

LA CONSTRUCCIÓN DE UN ARCHIVO EN ARGENTINA

Archivo:
Palabras e imágenes de mujeres
Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género.
Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires

Recordar, recuperar, conservar palabras e imágenes...	
Autor	Mirta Zaida Lobato (Directora)
	Cecilia Belej, María Damilaku, María Fernanda Lorenzo, Ana Laura Martin, Ana Lía Rey, Pablo Sebastián Seckel, Huri Elizabeth Tornay, Cecilia A. Tossounian, Sofía Raquel Visuara
	Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEGE) – Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires

Este trabajo tiene como objetivo delinear algunas ideas preliminares alrededor de la formación de un *archivo de imágenes y palabras de mujeres*, en el contexto de un país americano como la Argentina. La constitución de un archivo de este tipo genera dos tipos de cuestiones, ambas susceptibles de un buen número de reflexiones. Una de esas cuestiones está relacionada con los problemas de orden teórico que dieron lugar a una expansión importante de los estudios de género y que contrasta con las dificultades para obtener la documentación adecuada. En algunos casos, esa dificultad ha sido resuelta con la construcción de las propias fuentes, por ejemplo documentos orales que en su mayoría se encuentran en manos de las y de los investigadores que los han producido. Otra cuestión se vincula con las nociones fundamentales que dieron origen a la formación de los archivos nacionales y a la necesidad de sensibilizar a esas instituciones para reordenar el material existente de acuerdo con la circulación de nuevos conceptos, incorporar documentos orales, actualizar y enriquecer el patrimonio de imágenes e incorporar nuevas tecnologías que faciliten el acceso a la documentación por medios electrónicos.

En esta presentación abordaremos de qué manera el desarrollo de una nueva historiografía plantea también el problema de las fuentes para su estudio; examinaremos la institucionalización de la conservación de fuentes documentales con la creación de archivos provinciales y nacionales así como de los límites de los materiales que conservan y, finalmente, plantearemos las metas de nuestro proyecto de construcción de un archivo de palabras e imágenes de mujeres.

Nuevos problemas, nuevas y viejas fuentes

En el extenso y diversificado mundo occidental se puede constatar una multiplicación importante de los estudios de mujeres, los estudios de género y de las perspectivas feministas. Desde la década del setenta del siglo XX, una buena parte de los programas académicos estuvieron destinados a incorporar a las mujeres a la historia y a recuperar su calidad de sujeto histórico.[1] El camino no ha sido fácil porque muchas veces era difícil encontrar las fuentes que permitieran ese doble proceso de incorporar la dimensión de género a la historia económica, política, social y cultural y de recuperar a los sujetos generizados. No es nuestra intención en esta presentación actualizar los debates alrededor del carácter contributivo de la historia de las mujeres, de las discusiones sobre el binarismo implícito en la noción de género y sobre los feminismos (de la igualdad o de la diferencia), más bien lo que queremos destacar es que la diversidad de enfoques, temas y metodologías permiten plantear la necesidad de construir archivos o incorporar a los existentes nuevas colecciones acorde con los cambios en la producción de conocimientos.

Argentina no es una excepción en ese movimiento, y en los últimos veinte años son innumerables las publicaciones, las instituciones, las reuniones donde se debaten aspectos diversos de la experiencia de las mujeres. Someramente se podría señalar que la historiografía tomó, y lo sigue haciendo en el presente, sobre todo con el éxito editorial de las novelas históricas, a las mujeres que habían logrado cierta fama. Con el título de “las mujeres de” se encuentra el protagonismo de Encarnación Ezcurra y Manuelita Rosas, esposa e hija de Juan Manuel de Rosas; Mariquita Sánchez de Thompson; Juana Azurduy de Padilla.

Una clase en el Instituto de Higiene de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires.

A.G.N. Departamento Documentos Fotográficos

Nombres que están asociados con la guerra revolucionaria iniciada en 1810 y el proceso de formación del estado nacional. A veces aparecen también las anónimas heroínas, tal el caso de las mujeres que ayudaban a los heridos en los campos de batallas –son conocidas las "niñas de Ayohuma"– o las que colaboraron con el ejército que organizó José de San Martín para enfrentarse con los españoles. Las grandes figuras aparecieron también con las biografías de las mujeres militantes: socialistas, anarquistas y activistas del heterogéneo movimiento feminista. Hay nombres ineludibles: Alicia Moreau de Justo, Julieta Lanteri, Juana Rouco Buela, Carolina Muzzili, entre otras. Pero la que realmente llamó la atención de los investigadores fue Eva Perón, una humilde muchacha que se convirtió en la figura pública más importante del siglo XX de la mano de su esposo Juan Domingo Perón.

Las fuentes sacralizadas por los historiadores fueron transitadas desde ángulos diferentes y se comprobó que muchas veces la historiografía tradicional no se formulaba las preguntas adecuadas para buscar las huellas, los indicios y los síntomas de diversos problemas constitutivos del conocimiento histórico que incorporase la experiencia de las mujeres.

Recién con el fin de la última dictadura militar y el advenimiento del complejo y conflictivo proceso de reconstitución del entramado institucional que se abrió en 1983, la historia de las mujeres primero, y más tarde los estudios de género abrieron un amplio espectro de temas, debates y orientaciones metodológicas. Las mujeres en el mundo del trabajo, su incorporación en el espacio público, la familia, la sexualidad, la prostitución, las políticas sociales son algunos de los temas abordados. Además, los debates sobre las relaciones entre la historia nacional y las historias provinciales, sobre la pertinencia de los estudios regionales, dieron origen a una amplia literatura sobre los mercados laborales regionales y la participación de las mujeres en el mundo del trabajo, sobre la participación política, sobre todo en los antiguos territorios nacionales que adquirieron el *status* de provincias durante la primera presidencia de Perón y, sobre todo, el reconocimiento de los derechos políticos para las mujeres con la extensión del voto.[2]

Estas menciones no deben dar lugar a equívocos. La historia como disciplina llegó relativamente tarde a formularse las preguntas más comunes para una historia de las mujeres. En realidad, fueron las sociólogas las que intentaron responder a los interrogantes sobre quiénes y cuántas somos, de dónde venimos, cuáles son las conductas reproductivas. Sin negar la existencia de algunos esfuerzos aislados, desde la disciplina histórica el interés por las formas de expresión y la cultura de las mujeres, sobre la constitución de sus identidades, fue casi paralelo al movimiento de institucionalización de los "centros de estudios de la mujer" primero y de los "centros de estudios de género" después, la palabra "feminista" quedó relegada o escondida en la trastienda. No obstante, la expansión del interés sobre el lugar de las mujeres en la historia favoreció la entrada en el mundo académico de los temas relacionados con el pasado de las mujeres y su institucionalización, en particular en las universidades estatales, que se constituyeron en el centro generador y difusor de nuevos conocimientos.

En la Argentina, y en buena medida en la mayoría de los países latinoamericanos, hacer historia de las mujeres no es tarea fácil. Como señala Michelle Perrot, para Francia "el silencio de las principales fuentes de información es, en sí mismo, una indicación del lugar que ha sido asignado a las mujeres"[3] y una dificultad importante a la hora de realizar cualquier proyecto de investigación.

El primer paso que se dio en el proceso de repensar la historia tratando, como decía Duby, de tener "cuidado de no pasar por alto a las mujeres" fue leer atentamente los documentos escritos oficiales y no oficiales y la prensa. Las fuentes sacralizadas por los historiadores fueron transitadas desde ángulos diferentes y se comprobó que muchas veces la historiografía

tradicional no se formulaba las preguntas adecuadas para buscar las huellas, los indicios y los síntomas de diversos problemas constitutivos del conocimiento histórico que incorporase la experiencia de las mujeres.

El interés por la vida privada, el cuerpo y la sexualidad significó la búsqueda de otras fuentes como la correspondencia, los diarios íntimos y, sobre todo, la literatura. En cambio, la iconografía sólo recientemente comienza a ser considerada por las jóvenes generaciones de historiadoras, en particular las historiadoras del arte. En general, la utilización de la imagen en historia, especialmente de la fotografía y de la cinematografía, recién ha comenzado a ser atractiva en los últimos años. Otra vez, los documentos "parias" como los llamó Marc Ferro ayudan a responder los nuevos interrogantes sobre los excluidos de la historia y alrededor del complejo mundo contemporáneo que se encuentra dominado por una cultura de la imagen que se transmite por medio de fotografías, películas y noticieros. La importancia de la memoria visual para las generaciones es un desafío para los investigadores, que corre de manera paralela a las transformaciones de los soportes técnicos que plantean tanto nuevos problemas teóricos como los de orden práctico tal los relacionados con el almacenaje de la información.[4]

El interés por la palabra dicha que significó el movimiento de historia oral fue otro modo de acercarse a la experiencia de las mujeres. La narración conversacional es uno de los medios a través de los cuales se pueden escuchar las voces de las mujeres. Esas voces no son uniformes. No sólo aparecen temas y formas de decir diferenciadas sino que dan cuenta también de las tensiones vividas y, muchas veces, se manifiestan como dislocaciones, inversiones, inestabilidades de género o expresiones heterodoxas. Las voces de las mujeres se convierten en los relatos orales, en imágenes deformadas de los modelos convencionales tanto sociales como disciplinares.[5]

Las transformaciones producidas en el plano del conocimiento histórico que implicó la entrada de las mujeres a la historiografía, así como el proceso de institucionalización que significó la conformación de centros de investigación, la realización de reuniones académicas (nacionales e internacionales) y la edición de numerosas publicaciones constituyen un punto de llegada importante. Sin embargo, consideramos que ese movimiento aunque auspicioso plantea nuevos dilemas. Desde nuestro punto de vista, un interrogante clave sería cómo afianzar la memoria histórica tanto de las mujeres (nuestra historia) como la del movimiento feminista. No se trata solamente de llenar las lagunas, los vacíos de la historia, sino de unir las memorias de las mujeres, no olvidar las luchas del movimiento feminista y encontrar los lazos del pasado con el presente. Según Rosi Braidotti esto plantea el problema de la constitución de generalogías dentro del movimiento feminista, de las relaciones entre las generaciones y particularmente de las políticas de memoria.[6] Dentro de estas últimas se incluye la constitución de archivos.

No se trata solamente de llenar las lagunas, los vacíos de la historia, sino de unir las memorias de las mujeres, no olvidar las luchas del movimiento feminista y encontrar los lazos del pasado con el presente.

La comisión directiva del grupo Unión y Labor. *Sentada de frente con ropas oscuras su presidenta, Matilde Flairoto.*

Los archivos en la Argentina

Los documentos y las fuentes orales y, en buena medida, también las imágenes se inscriben en un movimiento más amplio relacionado con memorias en pugna y con historias de la memoria. Uno de los aspectos cruciales de la memoria es su selectividad. La memoria oral, como la escrita, es selectiva. Aunque esto fue reconocido por innumerables estudiosos, ese carácter selectivo no fue tomado por las instituciones que están al servicio de las investigaciones históricas, sociales, políticas y culturales. Un claro ejemplo de esta situación lo constituye la situación de los archivos públicos de la Argentina. Sobre los archivos privados es más difícil establecer un diagnóstico porque son de difícil acceso y tampoco hay un conocimiento del material disponible en esos reservorios documentales.

Muchas veces la tarea de investigación consiste en buscar fragmentos dispersos en numerosos organismos de gobierno o, como ha sucedido en las últimas décadas, producir las propias fuentes.

El *Archivo General de la Nación* fue creado en 1884 sobre la base del *Archivo de la Provincia de Buenos Aires* que se había formado en 1821. El Archivo de la Provincia era una institución, cuyo objetivo era conservar los documentos del período de la dominación colonial hispana que habían comenzado a desaparecer con el proceso revolucionario[7]. El material depositado estaba desordenado y en mal estado y se realizaron numerosos esfuerzos para restaurar los documentos, clasificarlos, ordenarlos y hacerlos conocer mediante la publicación de una revista especializada. La documentación debía servir para la reconstrucción histórica y para la administración del estado en la medida que brindaba información sobre los antecedentes necesarios para la resolución de diversos problemas.

La formación de los archivos provinciales y de un archivo nacional está estrechamente vinculada con el proceso de construcción estatal iniciado con la ruptura del orden colonial. El *Archivo de la Provincia de Buenos Aires* resguardaba las memorias de los virreyes y los documentos relativos al repartimiento de tierras y a la fijación de los límites territoriales. Una vez nacionalizado se fue ampliando la documentación a las relaciones exteriores, aduana y relaciones interprovinciales de interés general. En la Argentina, como en otros países, el desarrollo de las instituciones públicas destinadas a la conservación de documentos, a la producción y difusión del conocimiento histórico, a la introducción de métodos para analizar la documentación fue paralelo a la profesionalización del historiador.

Pero como hemos señalado en el apartado anterior, el trabajo de los y las historiadoras ha cambiado notablemente a lo largo del siglo XX con la incorporación de nuevos temas y problemas, y las instituciones públicas como los archivos permanecen aún insensibles a esos cambios. Para realizar una investigación histórica sobre diversos aspectos de la experiencia de las mujeres en el mundo contemporáneo, la visita al Archivo Nacional en búsqueda de información puede resultar decepcionante. En rigor de verdad, esa decepción acompaña también a las personas que examinan diversos aspectos de la cultura obrera. Muchas veces la tarea de investigación consiste en buscar fragmentos dispersos en numerosos organismos de gobierno o, como ha sucedido en las últimas décadas, producir las propias fuentes.[8]

La *fabricación* voluntaria de una fuente ha sido la base de la expansión de la "historia oral". Decenas de investigadores se han lanzado a grabar entrevistas y relatos autobiográficos que, finalizado el proyecto, se guardan o se tiran. Se pierden así las voces de quienes han dado testimonio personal de su experiencia.

Por otra parte, la constitución de archivos orales es fragmentaria y desigual en la Argentina. Mientras que en otros países de América latina como México y Brasil se han creado archivos destinados a preservar la memoria de las personas –campesinos que participaron en la

revolución mexicana (Instituto Nacional de Antropología e Historia, México) o el programa de entrevistas destinadas a estudiar las transformaciones de la década del treinta en Brasil–, en nuestro país las experiencias institucionales son aún manifestaciones muy débiles. Debilidad que se acentúa cuando se trata de sujetos que ocuparon lugares marginales en la reconstrucción histórica.

Existen dos hitos en el proceso de construir fuentes orales en la Argentina: hacia los años setenta el *Instituto Di Tella* organizó una serie de entrevistas a dirigentes políticos y sindicales varones relacionados con la experiencia histórica del peronismo y, desde 1987, se ha trabajado en la construcción del Archivo Oral de la Universidad de Buenos Aires que recuperó testimonios de estudiantes y profesores sobre el período 1943-1966. Como se señalaba en el prólogo de la *Historia de la Universidad de Buenos Aires* el objetivo era la "reconstrucción del pasado universitario a partir del testimonio de los protagonistas de la historia de la institución: autoridades, docentes, graduados, no-docentes y estudiantes con la idea de esclarecer distintos aspectos de la vida universitaria que las fuentes escritas no proporcionan"[9]. Paralelamente, se realizaron otras experiencias en el sentido de crear *archivos orales* en otras universidades. Por ejemplo, en la Universidad Nacional de Mar del Plata se trabaja sobre las transformaciones urbanas de la ciudad lo que incluye la recuperación de testimonios orales; en la Universidad Nacional de Cuyo se está formando un Archivo Oral de Historia Contemporánea de Mendoza para el período 1910-1983; y un proyecto similar se desarrolla en la Universidad Nacional del Nordeste con el objetivo de recuperar la cultura de las provincias del Chaco y Corrientes.[10] Fuera de la universidad, una tarea importante se desarrolla en el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.

A esas experiencias de creación de archivos orales debe sumarse un importante número de investigaciones que han utilizado este tipo de documentación de manera sistemática. Tales los casos de historias obreras, de la militancia juvenil y política de la década del setenta y la proliferación de memorias, sobre todo escritas, referidas a la experiencia de la represión durante la última dictadura militar (1976-1983).

Como decíamos antes, las voces femeninas fueron incorporadas en las múltiples investigaciones que se desarrollaron a partir de la década del setenta sobre mujeres pero, como parte de esfuerzos individuales, quedan en un **archivo privado** que difícilmente pueda ser utilizado en investigaciones futuras. Además, los proyectos de creación de archivos en diferentes universidades recortan temas que a veces incluyen a las mujeres.

De modo que la falta de dinamismo de los archivos públicos para generar políticas que permitan incorporar nuevos documentos acorde con los cambios producidos en la disciplina

La Dra. Julieta Lantieri de Renshaw trabajando en una rotativa junto a Raquel Camaño. Caras y Caretas, *1912.*

histórica y las dificultades para acceder a los documentos privados plantean un nuevo desafío a quienes están interesados en la historia de las mujeres, de los estudios de género y de los estudios feministas.

Entre esos desafíos está la creación de colecciones necesarias para escribir la historia de las mujeres y la formación de archivos, donde no sólo puedan depositarse testimonios y documentos sino crear nuevos archivos. Estimula también a organizar, sistematizar y hacer accesibles los materiales al público, lo que puede ayudar a subsanar los silencios de las viejas fuentes, considerar los registros existentes desde una perspectiva nueva y producir nuevos documentos.

Al proponer la formación de un archivo de fotografía no sólo buscamos preservar la memoria de ciertos momentos, gestos y referencias del pasado de las mujeres sino dar cuenta que la fotografía y la memoria se confunden y que muchas veces ellas acompañan todo proceso de recordación registrado oralmente.

Los desafíos de la imagen fotográfica

Las fotografías son "artefactos materiales" que no sólo pueden provocar el recuerdo sino que son objetos cruciales para sostener la memoria y la identidad de una comunidad o de un grupo.[11] Las fotografías tienen un *status* importante dentro de la cultura material del mundo moderno y como artefactos históricos tienen la capacidad de invocar otros bienes que simbolizan identidad.

La imagen como la palabra han sido consideradas marginalmente por los historiadores como fuentes históricas. Como ha señalado acertadamente Marc Ferro hace unos años: "Las fuentes que utiliza el historiador consagrado forman en estos años una estructura tan cuidadosamente jerárquica como la sociedad a la que está dirigida la obra".[12] Pero la imagen, sea la fotográfica o la fílmica, permite también un acercamiento sociohistórico al pasado y puede ser examinada críticamente. Para nosotras, los fotógrafos son productores de imágenes y, por lo tanto, de documentos que muchas veces son destruidos no sólo por las catástrofes sino también por la voluntad de las personas. Muchos individuos, una vez que desaparecieron los referentes directos de las representaciones, destruyen, tiran y abandonan rostros, localizaciones y gestos que la imagen fotográfica había fijado (Kossoy, 2000).

Al proponer la formación de un **archivo de fotografía** no sólo buscamos preservar la memoria de ciertos momentos, gestos y referencias del pasado de las mujeres sino dar cuenta que la fotografía y la memoria se confunden y que muchas veces ellas acompañan todo proceso de recordación registrado oralmente. Y, aún más, que quien trabaje en la reconstrucción histórica a través de las fotografías tendrá a su alcance un material documental importante para analizar los mecanismos que rigen la producción de imágenes.

Algunos archivos de Argentina poseen colecciones de fotografías y películas. De hecho, en *el Departamento Fotográfico* del *Archivo General de la Nación* se conservan donaciones de importantes fotógrafos, de algunos periódicos que habían incorporado a la fotografía como recurso privilegiado para la comunicación y material de los actos de gobierno. Sin embargo, los criterios de catalogación no permiten localizar los documentos relacionados específicamente con las experiencias de mujeres. Cuando ellas aparecen, lo hacen en tanto acompañantes de los varones destacados o que adquirieron notoriedad por su participación en el campo político, económico, social y cultural. Volver sobre esas colecciones es fundamental para **sistematizar la información** que se encuentra dispersa tanto en el AGN como en otros centros de documentación. La actividad es doble, conocer qué imágenes se conservan y, en la medida en que serán catalogadas, convertirlas en un documento utilizable por los investigadores.

Las metas para el futuro

Aunque sea un lugar común, nos parece necesario decir que la propuesta de elaborar las fuentes orales para el estudio de la experiencia de las

mujeres en Argentina tiene un presupuesto básico y es que consideramos que sus voces son equivalentes a los manuscritos tradicionales. El archivo oral que queremos construir está orientado para ser utilizado en el futuro por otra persona. Pero la tarea de formar archivos orales se diferencia notablemente de las prácticas habituales del archivo de documentos escritos pues, como señala Joutard, el archivo se construye progresivamente en un diálogo entre entrevistador y entrevistado lo que significa estar atentos a las manifestaciones de las subjetividades de los participantes;[13] así como ejercitar el espíritu crítico necesario en estos procedimientos de construcción de fuentes históricas.[14]

Para la organización del *archivo de palabras* nos hemos trazado objetivos más específicos. En principio, y en términos del registro oral, nuestro punto de partida temporal se ubica en la década del treinta, pues la mayoría de las mujeres vivas y de mayor edad iniciaron sus actividades (laborales, migratorias, sindicales, políticas y culturales) en esa época. A partir de esa fecha, el espectro de personas a entrevistar se amplía notablemente.

Aunque el diseño definitivo de la muestra y de las entrevistas será el resultado de la actividad de un grupo de trabajo de alcance nacional, nos proponemos entrevistar a mujeres que puedan dar cuenta de múltiples experiencias individuales y colectivas. Nuestra intención es entrevistar a **mujeres comunes**. La designación de "comunes" corresponde a la expresión de Raphael Samuel cuando se refería a las posibilidades que abre el uso de las fuentes orales y de la fotografía en la recuperación de la experiencia cotidiana de la "gente común", es decir, de aquellos hombres y mujeres que no son considerados como protagonistas por las historias construidas alrededor del acontecimiento o del protagonismo de las grandes figuras.[15] Nos interesan en particular las experiencias relacionadas con el mundo del trabajo en general y las vinculadas con los procesos migratorios (internos o externos).

Como hemos señalado, nos importan las voces femeninas, por eso intentamos también recuperar la memoria de las **dirigentes sindicales**. Se trata de mujeres que tuvieron que sortear varias dificultades para luchar por metas de equidad en el mundo del trabajo y en la acción gremial, frecuentemente marginadas en las historias clásicas del movimiento obrero. La experiencia de las mujeres militantes es poco conocida.[16] Una de las causas de ese desconocimiento se encuentra en la naturaleza de las fuentes escritas que sólo dan cuenta de los grupos de trabajadores organizados, los que fueron principalmente varones. Sin embargo, no son pocas las mujeres que desde la fábrica, la oficina o el taller tuvieron una activa participación en la demanda de los derechos civiles, laborales y sociales.

Del mismo modo, la experiencia de las **militantes políticas** permanece silenciada, aunque los cambios más recientes alrededor de la puesta en práctica de políticas de equidad han colocado en la escena pública la práctica de las mujeres en este campo. Dentro de la esfera de la militancia nos interesan también las experiencias de las **feministas**, dado que la reconstrucción del pasado aún está esperando un análisis

Personal femenino de la División de Análisis y Clasificación Comercial de Semillas en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires, año 1938.

Si con el poder de la imaginación se desmontaron los escollos en el pasado para producir una ruptura epistemológica; si con el poder de la fantasía se llenaron los vacíos y silencios de las fuentes, ambas, la imaginación y la fantasía, pueden servirnos para organizar los archivos y conformar las redes necesarias para evitar la amnesia.

minucioso de los feminismos en nuestro país.

También se recuperarán los testimonios de mujeres **profesionales** y de aquellas pertenecientes al campo de las **letras** y las **artes**. Nos interesan las mujeres escritoras (conocidas o no) y actrices, compositoras y artistas plásticas. Nos importan en particular las formas y los problemas de su inserción en las instituciones, las relaciones con otros artistas y escritores (hombres y mujeres) y los vínculos entre experiencia individual y producción artística. La problemática de la construcción de un público específicamente femenino, los problemas con las editoriales y el mercado de obras de artes.

No es la única meta, también nos proponemos recuperar los materiales utilizados por otros investigadores, cumpliendo la función de recoger y tratar archivísticamente las fuentes orales donadas o depositadas por particulares que han desarrollado proyectos de investigación utilizando este tipo de documentos.[17]

Del mismo modo, buscamos recuperar las imágenes y los gestos de las mujeres. Queremos rescatar las imágenes fotográficas olvidadas en una caja de zapatos como recuperar para la consulta pública las existentes en los archivos públicos donde las marcas androcéntricas de la catalogación las mantienen en silencio.

Informar, comunicar, hacer circular los materiales nos parece una tarea primordial, por eso queremos recuperar la memoria de las mujeres y colocarlas a disposición de las personas que lo requieran. Nos parece que el desarrollo de la historia de las mujeres ha recuperado el sentido de su presencia y de su participación, ha cuestionado el poder, sobre todo el poder político, ha problematizado las relaciones entre los géneros, ha iluminado las tensiones y los conflictos entre hombres y mujeres y que ahora se impone también recuperar y conservar la memoria.

Pero ¿cómo realizar todo esto trabajando en países donde los recursos destinados a la investigación y a la conservación del patrimonio son escasos o inexistentes?, ¿cómo hacer realidad estas fantasías en regiones cuyas mayores prioridades pasan por satisfacer las necesidades básicas de la población?, ¿cómo vencer la indiferencia de las instituciones? Se trata de volver al punto de partida. Si con el poder de la imaginación se desmontaron los escollos en el pasado para producir una ruptura epistemológica; si con el poder de la fantasía se llenaron los vacíos y silencios de las fuentes, ambas, la imaginación y la fantasía, pueden servirnos para organizar los archivos y conformar las redes necesarias para evitar la amnesia.

La licenciada en Sociología Elizabeth Jelin (primera de la izquierda) junto a sus compañeras durante la ceremonia de graduación en el año 1962.

Archivo personal de Elizabeth Jelin.

Si desea colaborar con el proyecto, puede contactarnos por e-mail a las siguientes direcciones electrónicas: iiege@filo.uba.ar o lobato@filo.uba.ar, o escribirnos al

Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género
Archivo de palabras e imágenes de mujeres

Puán 480, 4° piso, oficina 417
Buenos Aires – Argentina.
Teléfono 54-11-4432-0606
Fax 54-11-4432-0121
Correo electrónico: lobato@filo.uba.ar

NOTAS

[1] La bibliografía es extensa. Sólo se citan aquellos artículos donde se analizan los caminos recorridos en diferentes países europeos. Michelle Perrot, "Haciendo historia: las mujeres en Francia", en Carmen Ramos Escandón (comp.), *Género e Historia: la historiografía sobre la mujer*, México, Instituto Mora – Universidad Autónoma Metropolitana, 1992 ; Rosi Braidotti, "Teorías de los estudios sobre la mujer: algunas experiencias contemporáneas en Europa", en *Historia y Fuente Oral*, N° 6, 1989; Gisela Bock, "La historia de las mujeres y la historia de género: aspectos de un debate internacional", en *Historia Social*, N° 9, 1991; Arlette Farge, "La historia de las mujeres. Cultura y poder de las mujeres: ensayo de historiografía", en *Historia Social*, N° 9, 1991; Karen Offen, "Definir el feminismo: un análisis histórico comparativo", en *Historia Social*, N° 9, 1991.

[2] Para un análisis del mundo del trabajo véase Mirta Zaida Lobato, *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera. Berisso, 1904-1970*, Buenos Aires, Prometeo Libros/Entrepasados, 2001. También John French y Daniel James, Ed. *The Gendered Worlds of Latin American Women Workers. From Household and factory to the Union Hall and Ballot Box*, Durham, Duke University Press, 1997.
Algunos artículos analizan la evolución de los estudios en América Latina y en Argentina: Carmen Ramos Escandón, "La nueva historia, el feminismo y la mujer", en Carmen Ramos Escandón (comp.), *op. cit.*; Valeria Pita, "Estudios de género e historia. Situación y perspectivas", en *Mora*, Revista de Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, N° 4, octubre 1998, Teresa Suárez y Lidia Acuña, "Los estudios de género en la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe: los 90's. Prospectiva", en *Zona franca*, N° 7, diciembre de 1998, Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las mujeres, Facultad de Humanidades y Artes, UNR; Hilda Beatriz Garrido Biazzo: "Las mujeres en la Universidad", en *Zona franca*, N° 7, diciembre de 1998, Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las mujeres, Facultad de Humanidades y Artes, UNR.

[3] Michelle Perrot, "Haciendo historia. Las mujeres en Francia", en Carmen Ramos Escandón (comp.), *Género e historia: la historiografía sobre la mujer*, México, Instituto Mora – Universidad Autónoma Metropolitana, 1992, p. 72.

[4] Mario P. Díaz Barrado, "Historia y Fotografía: la memoria en imágenes", en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, N° 19, 1998, pp. 23-45.

[5] Mirta Zaida Lobato, "Voces subalternas de la memoria", *Mora*, N° 7, 2001.

[6] "Un feminismo deleuziano. Entrevista a Rosi Braidotti", Ana Amado y Nora Domínguez, en *Mora N° 5*, Revista de Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, octubre de 1999.

[7] Pablo Buschbinder, "Vínculos privados, instituciones públicas y reglas profesionales en los orígenes de la historiografía argentina", en *Boletín N° 13*, del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani, 1er. Semestre de 1996.

[8] Mirta Zaida Lobato, *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera. Berisso 1904-1970*, Buenos Aires, Prometeo libros/Entrepasados, 2001.

[9] Leonor Plate, Dora Schwarzstein, Pablo Yankelevich, *Historia de la Universidad de Buenos Aires. Bibliografía*, Buenos Aires, Eudeba, 1990.

[10] Dora Schwarzstein, "Tendencias y temáticas de la historia oral en la Argentina", en *Entrepasados*, Revista de historia, N° 9, 1995.

[11] Alan Riddley, "Artefactos, memoria y sentido del pasado", en David Middleton y Derek Edwards eds., *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido*, Madrid, Paidós, 1992.

[12] Marc Ferro, *Historia contemporánea y cine*, España, Ariel, 1995, pp. 34-35.

[13] Philippe Joutard, *Esas voces que nos llegan del pasado*, México, FCE, 1986.

[14] Philippe Joutard, *Esas voces que nos llegan del pasado*, México, FCE, 1986 y Ronald Grele, "La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral: ¿Quién contesta las preguntas de quién y por qué?", en *Historia y Fuente Oral*, N° 5, 1991, pp. 111-129.

[15] Samuel, Raphael, "Desprofesionalizar la historia", *Debats*, 10, diciembre de 1984 y *Theatres of memory*, London – New York, 1994.

[16] Mirta Zaida Lobato y Juan Suriano, "Trabajadores y movimiento obrero: entre la crisis de los paradigmas y la profesionalización del historiador", en *Entrepasados*, Revista de historia, N° 4/5, 1993.

[17] Antonio González Quintana, "El archivero y las fuentes orales", en *Historia y Fuente Oral*, N° 5, 1991, pp. 157-162.

La voz social de “la otra”

El ejercicio de la prostitución en judías inmigrantes

Autor Elisa Cohen de Chervonagura
CONICET- UNT

1-América como salvación y decadencia

A fines del siglo XIX y comienzos del XX, el movimiento migratorio femenino que desde Europa llegó a América fue en gran parte responsable de la conformación de las nuevas sociedades que se instauraron en esta parte del océano.

¿Qué era lo que movía a tantas mujeres a aceptar viajar tan lejos, a pesar de los riesgos que esto implicaba?

Evidentemente, existieron factores políticos, económicos y sociales que incidieron en el movimiento migratorio, pero también otros factores tales como los ideales utópicos de encontrar una tierra de paz y bonanza propagados en un mundo en guerra, pobreza y hambre, que unidos al fortalecimiento de un imaginario social integrado por estos elementos y la generación de otros principios simbólicos transmitidos por los incipientes medios de comunicación, fueron en gran parte los responsables de que las conductas colectivas se movilizaran buscando “hacer la América”.

¿Qué era lo que movía a tantas mujeres a aceptar viajar tan lejos, a pesar de los riesgos que esto implicaba?

Por otra parte, estos campos simbólicos eran constantemente generados, abonados y difundidos, y así se favoreció a que oleadas de mujeres llegaran a las costas argentinas, muchas veces, sin saber que con su conducta contribuían a objetivos más bien ilícitos.

En efecto, las cartas familiares que intercambiaban los inmigrantes relatando la bonanza de estas tierras y el hecho de que las mujeres europeas accedían cada vez más a la lectura, especialmente de novelas en las que se repetía el mito principesco que redimía a la pobre campesina presentándole otra vida, ayudaron en gran parte a los planes de los tratantes de blancas.

En efecto, no sólo el cine sino también las novelas populares del siglo XIX eran por lo general romances domésticos que se centraban en la trayectoria desafortunada de la protagonista coronada con un final feliz como esposa y madre, pero además, estas novelas justificaban la subordinación de la mujer afirmando abiertamente que las que seguían el camino de la obediencia y la paciencia serían recompensadas con un buen marido, prosperidad y una vida feliz.

De modo que en ese mundo de ficción que se le presentaba a la mujer para una educación diferente, los hombres, ya fueran conocidos o extraños, se convirtieron en el objeto de intensos deseos y fantasías, lo cual llevaba a decisiones de vida basadas más en ilusiones que en propuestas reales.

Así, creo que es importante profundizar en los procesos seguidos por las mujeres tanto de grupos aceptados como marginales que llegaban a las costas, intentando interpretar cómo en la transmisión oral de una comunidad se entretejen elementos ideológicos, prejuicios, opiniones y actitudes sociales muy diversas, especialmente cuando se trata un tema tan espinoso como es el vinculado con el mundo de la prostitución.

Voy a referirme a un caso concreto encontrado en Tucumán, la historia de una prostituta judía, Malka Abraham, que por su inusitado final constituyó un caso que ha quedado impreso en la

Imagen de una tarjeta postal de principios del siglo XX.

memoria comunitaria, y que a través del testimonio y del silencio de hombres y mujeres permite advertir, por ejemplo, estrategias de mitigación o legitimación de ciertas conductas imbricadas en la superficie textual de los diferentes testimonios, constituyendo un episodio que opone al proceso de desvalorización social un evidente intento por adquirir prestigio póstumo, y que por lo sorprendente, creo que merece nuestra atención.

De modo que en ese mundo de ficción que se le presentaba a la mujer para una educación diferente, los hombres, ya fueran conocidos o extraños, se convirtieron en el objeto de intensos deseos y fantasías, lo cual llevaba a decisiones de vida basadas más en ilusiones que en propuestas reales.

2-Argentina frente a la prostitución

En nuestro país existían leyes sobre la prostitución y ordenanzas de supervisión médica "aún antes de que el Congreso terminara de formular los códigos legales básicos"[1] que no diferían mucho del panorama europeo; y el Código Civil de 1871, siguiendo los conceptos europeos, insistía en que el papel de las mujeres decentes era casarse y cuidar los hijos, el hogar, de modo que las madres debían hacer a sus hijas femeninas y sumisas, enseñarles a controlar los pasos, bajar los ojos e incluso ruborizarse para crear los sentimientos de modestia y obediencia.

Por otra parte, si bien las antiguas tradiciones sobre los papeles masculino y femenino dieron lugar a los códigos de leyes, también influyeron las nuevas opiniones científicas de la época. Por entonces surgen nuevas teorías sobre la evolución impulsadas por el positivismo, según las cuales se intentaban encajar las concepciones preestablecidas de la superioridad masculina y la inferioridad de la mujer[2]: para Darwin el hombre había evolucionado más que la mujer y, por lo tanto, era superior, y así mediante la autoridad biológica se confirmaba la autoridad bíblica.

Entonces, así como los hombres debían competir en los negocios, se esperaba que las mujeres compitieran en el negocio del matrimonio, y las madres hacían grandes esfuerzos para asegurar que sus hijas adquirieran los contactos sociales que las condujeran a un buen matrimonio, de allí la importancia de rituales como la presentación en sociedad.

Frente a esta situación, las mujeres marginales, que no estaban sujetas a la voluntad de un patriarca y que exhibían una impúdica libertad por su relativa independencia económica fuera del hogar, eran una amenaza, no tenían lugar en la sociedad, menos aún en la sociedad judía altamente normatizada y estructurada alrededor de la familia.

Eran mujeres marginadas por un poder patriarcal centralizado en las instituciones sociales pero, sin embargo, a menudo estos esfuerzos por controlar la prostitución y eliminarla llevó a esconderla, y "convertir a un grupo de mujeres social, política y económicamente marginales en sujetos de un discurso volátil que impregnó con nociones de género la política, la economía y la cultura argentina".[3]

De modo que el comercio sexual femenino en Argentina a fines del siglo XIX y comienzos del XX era fuente de preocupación y rechazo para los rabinos europeos, los movimientos feministas, los profesionales de la salud e incluso para los parlamentarios, envueltos en interminables polémicas acerca de la necesidad social o no de la prostitución.

Pero, por sobre todo, era la sociedad la que sentía que sus conceptos sobre familia, que tenían a la mujer como principal transmisora y sobre los

cuales se construían otros conceptos como identidad y nación, se estaban modificando peligrosamente, y por eso muchas veces el lenguaje expresaba y describía una relación ambivalente entre el ejercicio de la prostitución y las instituciones sociales.

Así, si bien a menudo se utilizaban eufemismos para aludir a este sub-mundo, tal como lo advertimos en las letras de tango o en los vocablos del lunfardo que expresan un discurso altamente tabú, otras veces las alusiones a este mundo aparecen en enunciados escritos, que modalizan el texto desde una perspectiva ética.

Un informe de la Sociedad Israelita de Protección a Niñas y Mujeres (Ezras Nochim), institución de la comunidad judía de Buenos Aires que todavía existía a mediados de 1940, permite que nos encontremos con las siguientes expresiones que aluden a las prostitutas y su esfera de acción: "medidas tendientes a la rehabilitación de la mujer caída", "el triste comercio", "parias de la sociedad humana", "casas de lenocidio" y en un estilo más general expresan su combate abierto contra los "impuros" y "tenebrosos".[4]

Por otra parte, si bien el imaginario social era un poderoso impulsor migratorio, también es real que a fines del siglo XIX en Europa corrían terribles versiones acerca de qué tipo de ciudad era Buenos Aires. Las historias publicadas en periódicos de Hungría, Alemania e Inglaterra narraban historias de jóvenes secuestradas o engañadas por falsas promesas de matrimonio o trabajo, que eran enviadas a sórdidas casas de prostitución en Buenos Aires.

En 1889 el Bulletin Continental afirmaba que doscientas alemanas o austríacas eran retenidas contra su voluntad en Buenos Aires por rufianes judeo-polacos. "Para las europeas de clase media, el camino a Buenos Aires conducía a la trata de blancas, el tráfico internacional de jóvenes destinadas a la explotación sexual".[5]

Sin embargo, al parecer, si bien esta impresión estaba basada en incidentes verdaderos, los mismos eran exagerados, había mujeres que ejercían la prostitución antes de viajar y tenían pleno conocimiento de lo que les esperaba al llegar, si bien muchas jóvenes eran embaucadas mediante casamientos religiosos falsos y luego enviadas con sus "esposos", los mismos rufianes que las explotarían, y a quienes por ese supuesto vínculo les debían total obediencia.

Por otra parte, las prostitutas europeas provenían de familias miserables y no sólo habían soportado una marginación por la Revolución Industrial sino que habían sido expulsadas por el hambre, la persecución religiosa o política[6] y por eso había también francesas, húngaras e italianas (en mucho menor número las inglesas) que veían así un recurso válido para la supervivencia, mientras que por otra parte, el estado no las veía de tan mal grado puesto que de

Las historias publicadas en periódicos de Hungría, Alemania e Inglaterra narraban historias de jóvenes secuestradas o engañadas por falsas promesas de matrimonio o trabajo, que eran enviadas a sórdidas casas de prostitución en Buenos Aires.

La MusAraña*, de Claudia Sobrero. En Catálogo de obras realizadas en el Taller de Grabado La Estampa.*

alguna manera cumplían la función social de preservar la virtud de las señoritas locales.

De modo que, en muchos aspectos, "el debate sobre la trata de blancas constituía el núcleo de un discurso en el que los supuestos peligros de la inmigración femenina vinculaban los temas de género y la familia con la identidad nacional y el prejuicio internacional".[7]

Así, en Buenos Aires, la prostitución se legalizó entre 1875 hasta la caída de Perón, siguiendo el concepto de que era un mal necesario para el desahogo de los hombres y una forma de combatir la homosexualidad, criterios muchas veces respaldados en textos de agustinianos y tomistas que consideraban que la prostitución, aunque repugnante, era necesaria, a pesar de que el Vaticano condenaba la legalidad de los burdeles.

3-Un universo maniqueo de mujeres malas y buenas

a) Mujeres "buenas"

Tal como lo hemos señalado, la vida social de las mujeres en general y judías en especial estaba reglada y regulada según principios de aceptación y sometimiento al poder del padre primero y del marido después.

Así, el vínculo matrimonial se basaba en un acuerdo entre los cónyuges escrito en la Ketubá, un contrato firmado además por testigos del acto, según lo establece el Talmud (código que rige la vida social y jurídica) escrito entre los siglos III y VI d.C.) y por eso el divorcio entre los judíos está aceptado, ya que no se trata de un sacramento religioso.

Este modelo de relación entre marido y mujer, en gran parte también estaba aceptado por el resto de la sociedad, y así hacia comienzos del siglo XIX también las familias no judías intentaban proteger la propiedad de las hijas mediante la redacción de contratos matrimoniales que, sin embargo, a menudo tenían cláusulas que subordinaban a la esposa a su marido, hasta el punto de no poder vender propiedades sin su consentimiento.

Pero por otra parte, el Código Napoleónico, de gran influencia en muchos países de Europa, estipulaba que la base esencial del matrimonio no podía ser alterada, ni siquiera por un contrato matrimonial: el marido era por ley la cabeza de la familia que debía proteger a su esposa, salvo en caso de adulterio que justificaba incluso el asesinato, pero las mujeres no sólo no tenían derechos equivalentes sino que le debían obediencia en forma ilimitada, y así, todos estos principios facilitaron los planes de la Migdal, la organización polaca de trata de blancas.

De esta manera, el esposo decidía el lugar de residencia, podía leer la correspondencia de la mujer e incluso acceder a las cuentas bancarias que ella podía abrir sólo con su permiso. En 1840 en la sentencia de un juicio en Inglaterra se lee: "El marido tiene por ley, el poder y el dominio sobre su esposa: puede retenerla a la fuerza y puede golpearla aunque no de manera violenta y cruel".[8]

En 1840 en la sentencia de un juicio en Inglaterra se lee: "El marido tiene por ley, el poder y el dominio sobre su esposa: puede retenerla a la fuerza y puede golpearla aunque no de manera violenta y cruel".

Cabe aclarar que estos contratos luego declinan hacia el siglo XIX cuando se hace popular el matrimonio romántico, sin contrato pero con la única salvaguardia de que la propiedad de una mujer casada seguía siendo el contrato matrimonial, si bien la comunidad judía, por tradición y principios religiosos, sigue utilizándolos incluso en la actualidad.

De modo que la mujer "buena" podía mostrar una independencia social controlada, por ejemplo a través de organizaciones filantrópicas o la ayuda social, porque para aquéllas que querían tener una vida más allá de la sala de estar, la rebelión no era la salida sino el virtuoso camino de la caridad y, por otra parte, rechazaban fuertemente la independencia que mostraban las mujeres "malas" a las que no aceptaban ni intentaban integrar.

Así, ante la pregunta formulada a una de nuestras informantes, Dora de Levín, sobre si alguna vez había conversado con Malka Abraham, la respuesta fue: "¿Qué vas a conversar con ella? ¿Alta literatura? A ella le gustaba hablar esas cosas que les gusta a los hombres".

b) Mujeres "malas"

Pero por otra parte, en la sociedad burguesa de la época[9] se interpretaba que la prostitución ocultaba en forma subyacente una independencia laboral y económica, especialmente en ciertos

sectores en los que no se tenía una educación superior.

De modo que frente a un modelo patriarcal y dominante, ser prostituta era también ser rebelde e independiente, y por lo tanto mucho más peligrosa para algunos detentores del poder social que habían diseñado como pautas de vida para la mujer, lecciones de piano o declamación, corte y confección o repostería, mientras se custodiaba la virginidad como trofeo que se entregaba sólo después de que la religión y el estado consagraran el matrimonio.

Así, hacia mediados del siglo XIX una mujer era "mala" cuando actuaba de una manera extraña a los cánones femeninos, exhibía su independencia e incluso iba más allá de los límites aceptados en todo lo referente a la conducta de las mujeres, basándose en sus propios juicios y opiniones: "Hay algo no femenino en la independencia –se escribía en un manual para mujeres de 1831– es contrario a la naturaleza y por lo tanto ofende"En 1840 en la sentencia de un juicio en Inglaterra se lee: "El marido tiene por ley, el poder y el dominio sobre su esposa: puede retenerla a la fuerza y puede golpearla aunque no de manera violenta y cruel"[10].

En el caso de las prostitutas (y es el caso especial de Malka que luego fue prestamista), tenían que mantener su libertad si actuaban imitando el accionar de un hombre, lo cual implicaba romper las convenciones y afrontar el rechazo de aquellas que propugnaban un modelo tradicional de mujer, en el que se enseñaba la caridad para el prójimo pero que, sin embargo, eran las primeras en manifestar incomprensión e incluso hostilidad con las mujeres de la prostitución, si bien probablemente en el más hondo secreto, esta situación debía suscitar cierta envidia hacia aquéllas que se animaban a vivir su sexualidad.

Esta situación se agravaba en el caso de las mujeres judías que ejercían la prostitución. Así, señalar a alguien como prostituta implicaba escribir la marca abominable (la misma que llevaba Caín, quizás) para todo un nombre, para toda una familia, pero si la prostituta era judía, la comunidad toda sentía que esa vergüenza se extendía al conjunto de un pueblo que por tradición es considerado sagrado, heredero de valores éticos incorruptibles y modelo guía de los otros pueblos por su conducta.[11]

En nuestra investigación, algunos informantes se negaron abiertamente a señalar nombres de individuos vinculados con este ámbito, argumentando que estaban muertos y que sus familias no tenían porqué sufrir esta herencia nefasta, fruto de un camino sin retorno y de degeneración.

4-Malka Abraham: el nombre oculto, el sexo expuesto

Tal como lo venimos indicando, de todos los grupos inmigratorios fue el judío el que más se distinguió en la lucha contra la prostitución en tierras americanas, movidos por un temor al resurgimiento de sentimientos xenófobos y siguiendo rígidas leyes religiosas y tradicionales, al punto que todo el grupo que vivía de la trata de blancas fue segregado de la comunidad judía local y tenía sus propias instituciones: cementerios, teatros y templos, tal como lo señala Ricardo Feierstein.[12]

Por otra parte, la mayoría de estas prostitutas judías eran polacas, rusas o austro-húngaras y se agrupaban especialmente en ciudades portuarias como Buenos Aires y Rosario, donde era la propia comunidad la encargada de identificarlas y mantenerlas alejadas de las instituciones. Se las

Juegos prohibidos. Caras y Caretas*, 1920.*

conocía como “tmeím” (impuros) y el propio celo de la comunidad en luchar contra ellas permitió conocer más sobre la prostitución judía que sobre la prostitución de otros grupos migratorios.

En Tucumán encontramos el caso de Malka Abraham, una mujer traída por la organización de trata de blancas Zwi Migdal que llegó primero a Brasil y de allí pudo ingresar a la Argentina.

Malka era buena. Yo la conocí porque era del mismo pueblo que mi papá y siempre venía a comprar bursh y pastrom. Alta, elegante, siempre vestida de negro con sus joyas en la solapa del saco y en el cuello. Ayudó a mucha gente a estudiar, nos dice Carlota de Mesanich.

Lo cierto es que hemos podido recomponer su derrotero, pero quedan muchos blancos que el silencio de los entrevistados no ha podido neutralizar a pesar de encontrar referencias de su persona en otros que cuentan cómo Malka se libra de la organización, compra su libertad y llega a Tucumán donde actúa como prestamista y financia campañas políticas.

A su fallecimiento, su domicilio es allanado por la policía y desaparecen joyas, dinero y otros elementos de valor, pero Malka había tomado las providencias del caso y había elaborado un testamento donde legaba todas sus propiedades a la escuela judía local, que en esos momentos estaba organizándose en Escuela Integral, con la promesa de ser enterrada en el cementerio comunitario, todo lo cual generó ribetes polémicos en los ámbitos comunitarios.

¿Qué quiso expresar Malka con esta actitud?

Debemos comprender, en principio, que cuando el hablante dice algo no sólo se está refiriendo al mundo objetivo, sino también al mundo social porque expresa parte de sus vivencias manifestables y, tal como lo presenta Habermas[13], en este caso se estaría apelando a una triple función:

a) La reproducción cultural o actualización de las tradiciones a la que el sujeto respeta con sus normas y valores, y que se evidencia en la necesidad de ser enterrada en un cementerio judío.

b) La aspiración a la integración social que se le negó en toda su etapa de vida activa.

c) La interpretación cultural y económica de necesidades especiales entendidas como una realidad objetivable y que se funden en el apoyo y aporte a la escuela comunitaria.

Sin embargo, la actitud de Malka tuvo diferentes interpretaciones:

La situación generó polémica y discusión –señaló Alberto Cohen– *recuerdo que había un grupo muy fuerte que decía que no se debía aceptar ese dinero porque era malhabido, provenía de fuentes impuras, pero había otro grupo que señalaba que no se debía rechazar la voluntad de una muerta que buscaba de esta manera la redención, aceptada por la Biblia. Intervino el doctor Piliponsky, representante legal de la comunidad y con el testamento en la mano pudo rescatar sus bienes y hacer cumplir el deseo de Malka.*

La situación generó polémica y discusión –señaló Alberto Cohen–, recuerdo que había un grupo muy fuerte que decía que no se debía aceptar ese dinero porque era malhabido, provenía de fuentes impuras, pero había otro grupo que señalaba que no se debía rechazar la voluntad de una muerta que buscaba de esta manera la redención, aceptada por la Biblia.

Pero por otra parte, cuando Malka dona, no sólo sigue la tradición hebrea sino una corriente ya iniciada por las mujeres europeas, a las que pretende parecerse en su afán de acceder a una esfera superior en la consideración social: de alguna manera está siguiendo un camino iniciado por Hannah More, fundadora de escuelas para niños pobres o incluso Florence Nightingale, que como enfermera mejoró la salud pública e inició la reforma sanitaria en Londres, caminos seguidos por muchas mujeres que mediante la filantropía y la acción social querían trascender saliendo del hogar y abriendo su propio camino.

Pero en estos casos no se trataba de dar dinero como limosna a obras de carácter religioso, sino que también implicaba un trabajo activo de organización y ejecución de proyectos sociales, un derecho que también tuvo que ser defendido, todo lo cual proporcionaba un

mayor prestigio social a la benefactora y a la ejecutora, al punto que ser aceptada como miembro de un grupo caritativo era una señal de respeto y aceptación social, lo mismo que para un hombre lo era el ser invitado a formar parte de un club exclusivo.

Así, la historia de Malka Abraham nos ubica en la palabra marginal, la del testimonio colectivo que se opone al discurso monológico de las instituciones de poder, porque pugna por llevar una palabra silenciada por muchos años y constituye el develamiento de una historia opuesta a la oficial.[14]

Así, la historia de Malka Abraham nos ubica en la palabra marginal, la del testimonio colectivo que se opone al discurso monológico de las instituciones de poder, porque pugna por llevar una palabra silenciada por muchos años y constituye el develamiento de una historia opuesta a la oficial.

En este caso, estamos pues ante una historia alternativa silenciada porque se trata de una mujer diferente y, por lo tanto peligrosa, doblemente rechazada: por los hombres quienes no pueden recuadrarla totalmente en su condición de mujer y por las propias mujeres que no la reconocen como integrante de su género, pasando a ser un "otro" rechazado y negado, por la carga de "tabuización" que conlleva pertenecer al submundo de la prostitución y el hampa.

5-Conclusiones

Malka está enterrada sola en uno de los sectores más menospreciados del cementerio judío local, cerca de los suicidas y de aquellos que rechazaron la tradición judía; sola en un cuadro, nadie quiere ser enterrado allí por el temor a estar en una tierra impura.

En efecto, las costumbres y los rituales no sólo sirven para ejercer un control social sino para evidenciar la transmisión de una ética, por eso la religión tiene rituales muy precisos. En el caso de la religión judía los rituales del sepelio son muy explícitos al respecto: se indica quién puede entrar al cementerio y quién no, cómo debe realizarse la ceremonia, qué distancia debe guardarse entre las tumbas, qué lugar debe ocupar cada uno en relación a los otros, etc., y de esta manera no sólo se transmite una integración social comunitaria, sino que se está transmitiendo un sentir y un pensar a través de símbolos que serán interpretados de igual manera por la posterioridad.[15]

El legado postrero de Malka aspira a obtener su legitimación dentro de un contexto institucional, y como señala Van Dijk[16]: "la legitimación es un discurso que justifica la acción oficial en términos de derechos y obligaciones asociados con ese rol, entonces si un actor institucional cree o dice respetar las normas oficiales, permanece dentro del orden moral prevalente".

De modo que ante una situación de crisis en la que la legitimidad de una institución está en juego, puesto que implica juntar a los impuros con los puros, se generan estrategias de autolegitimación de los miembros de grupo y de deslegitimación de la disidencia interna considerada una competencia o amenaza exterior, ya que si no se los castiga de alguna forma, pronto todos se considerarán con derecho de vivir como ellos.

Así, el lugar físico de la tumba de Malka expresa una voluntad de reafirmar en el destino de Malka las normas, valores que

estaban aceptados en la sociedad y que el grupo dominante sentía desafiar por una transgresora.

Lo que nunca seguramente imaginaron, quienes decidieron su destino final, fue que no se puede negar que la discriminación muchas veces está basada en el prejuicio y en el desconocimiento hacia el otro, lo cual lleva a que las actitudes sociales no sean fijas sino mutables, lo que hace de la historia de Malka una rica fuente de investigación y análisis.

Agradecemos a Fernando Bedoya, Coordinador del Taller de Grabado La Estampa, su autorización para reproducir la ilustración obrante en fojas 17, publicada en *Arte Tumbero*.

NOTAS

[1] Cfr. Dona Guy, *El sexo peligroso. La prostitución legal en Buenos Aires*, Buenos Aires, Sudamericana, 1994, p.11.

[2] Bonnie S. Anderson y Judith Zinsser, "La mujer como género", en *Historia de las mujeres: una historia propia*, vol. 2, Barcelona, Editorial Crítica, 1991, p. 177.

[3] Cfr. Dona Guy, *op. cit.*, p. 14.

[4] Informe de la Sociedad Israelita de Protección a Niñas y Mujeres (Ezras Nochim), Archivo del Instituto Científico Judío IWO, AMIA, Buenos Aires. El documento al que pude acceder fue uno de los salvados del atentado a la AMIA, pero está incompleto y por lo tanto es imposible indicar su fecha de redacción.

[5] Cfr. Dona Guy, *idem*, p. 18.

[6] A comienzos del siglo XX había casi seis millones de judíos empobrecidos en Rusia y un tercio de los judíos polacos estaban al borde del hambre. Frente a tanta miseria, Buenos Aires valía la pena, si significaba dejar atrás una muerte segura.

[7] Cfr. Dona Guy, *idem*, p. 19.

[8] Anderson y Zinsser, *op. cit.*, p. 176.

[9] Quizás uno de los poemas que mejor ridiculiza a la pacata sociedad argentina, y en especial a las mujeres burguesas de la segunda década del siglo XX, sea el poema "Exvoto" de Oliverio Girondo (*20 Poemas para ser leídos en el tranvía*, Francia, Argenteuil, 1922), en el que se describe la relación de las mujeres con el sexo y señala que a las chicas de Flores, el deseo de los hombres las sofoca tanto que a veces quisieran desembarazarse de él como de un corsé ya que no tienen el coraje de cortarse el cuello y arrojarse a todos los que pasean por la vereda.

[10] Anderson y Zinsser, *idem*, p. 195.

[11] *La Encyclopaedia Judaica*, Israel, Keter Publishing House Jerusalem, tomo 13, p. 1244, indica que si bien en los tiempos bíblicos se mencionan casos de prostitución sin que ello implicara una proscripción moral demasiado estricta, era una actividad despreciable y los israelitas se cuidaban de promoverla y mantenerla al punto que su ejercicio implicaba la muerte, y en cuanto a la prostitución sagrada en los templos, a diferencia de lo que ocurría en el resto del mundo antiguo, estaba condenada por su vinculación con la idolatría.
La Halajá (legislación oral sobre aspectos sociales, nacionales e individuales que intervienen en la observancia del judaísmo) continúa con la prohibición general de la prostitución profesional y llega a considerar cualquier relación sexual fuera del matrimonio como tal.
Por otra parte, si bien hubo fluctuaciones según los períodos y las sociedades donde los judíos habitaban (al punto que en España, Italia y los países del norte de África con sociedades con costumbres más ligeras, estas prohibiciones se debilitaron) a lo largo del siglo XVII y XVIII, especialmente en Alemania y Francia, la comunidad judía reaccionó violentamente contra la prostitución y el rufianismo, mientras por otra parte surgió una literatura que habla de jóvenes judías engañadas y conducidas a este camino.
En el período moderno, la inmigración y la desintegración familiar implicaron el abandono de la forma tradicional de vida y la asimilación al medio general, que llevaron a un cambio en la moral sexual.

[12] Feierstein, Ricardo, *Historia de los judíos argentinos*, Buenos Aires, Planeta, 1993, p. 297.

[13] Habermas, J., *Teoría de la Acción Comunicativa*, 1989, p. 279.

[14] Achugar, Hugo, "Historias ejemplares: la historia y la voz del otro", en *Revista de Crítica Latinoamericana*, Nº 36, año XVIII, Perú, 1992, pp. 52/53.

[15] Benedict, Ruth, *El hombre y su cultura*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1971.

[16] Van Dijk, Teun, *Ideología*, Buenos Aires, Paidós, 1998, p. 261.

A voz social d' "a outra"

Elisa Cohen de Chervonagura

Nos finais do século XIX e nos começos do século XX, o movimento migratório feminino que da Europa chegou a América foi em grande parte responsável pela conformação das novas sociedades que se instauraram nesta parte do oceano.
O que era que fazia com que tantas mulheres aceitassem viajar tão longe, apesar dos riscos que isto implicava? Evidentemente, existiram factores políticos e sociais que incidiram no movimento migratório, mas também outros factores tais como os ideais utópicos de encontrar uma terra de paz e bonança propagados num mundo em guerra, com pobreza e com fome. Estes ideais unidos ao fortalecimento de um imaginário social integrado por estes elementos e pela geração de outros princípios simbólicos transmitidos pelos incipientes meios de comunicação, foram em grande parte os responsáveis das condutas colectivas que se mobilizaram procurando "fazer a América".
Assim, considera-se importante aprofundar nos processos seguidos pelas mulheres tanto em grupos considerados "respeitáveis" quanto os grupos marginais que chegavam nas costas, tentando interpretar como é que na transmissão oral de uma comunidade se entrelaçam elementos ideológicos, preconceitos, opiniões e atitudes sociais, muito diversas, especialmente quando se trata um tema tão conflitivo quanto o vinculado com o mundo da prostituição.
O presente trabalho refere-se a um caso concreto encontrado em Tucumán, a história de uma prostituta de origem judaica, Malka Abraham, que por seu inusitado final constituiu um caso que ficou impresso na memória comunitária. Aliás, através da testemunha e do silêncio de homens e mulheres, permite advertir por exemplo, estratégias de mitigação ou legitimação de certas condutas presentes na superfície textual das diferentes testemunhas, constituindo um episódio que opõe ao processo de desvalorização social uma evidente tentativa por adquirir prestígio póstumo, e que, pelo surpreendente, merece nossa atenção.

The social voice of "the other one"

Elisa Cohen de Chervonagura

At the end of the XIXth century and the beginning of the XXth, the feminine migratory movement that arrived in America from Europe was largely responsible for the conformation of the new societies established in this part of the ocean.
What was it that moved so many women to accept to travel so far, in spite of the risks that this implied?
Evidently, political and social factors that impacted in the migratory movement existed, but also other factors such as the Utopian ideals of finding a land of peace and prosperity, propagated in a world in war, with poverty and hunger, that, united to the invigoration of a social imaginary integrated by these elements and the generation of other symbolic principles transmitted by the incipient media, were largely the responsible for the mobilisation of the collective behaviours looking for "hacer la América". (To become rich).
This way, I believe that it is important to deepen in the processes continued by women both in accepted groups and in marginal ones that arrived to the costs, trying to interpret how in the oral transmission of a community ideological elements are interwoven, prejudices, opinions and very diverse social attitudes, especially when it is about such a thorny topic tied to the world of prostitution.
I will refer to a concrete case found in Tucumán, the history of a Jewish prostitute, Malka Abraham that constituted a case that has been printed in the collective memory for its unusual end, and that through the testimony and of the silence of men and women, allows us to notice for example, mitigation strategies or legitimisation of certain imbricated behaviours in the textual surface of the different testimonies, constituting an episode that opposes to the process of social devaluation an evident intent to acquire posthumous prestige, and that, for being so surprising, I believe that it deserves our attention.

La voix sociale de «l'autre»

Elisa Cohen de Chervonagura

À la fin du XIXème siècle et le commencement du XXème, le mouvement migrateur féminin venant d'Europe, qui est arrivé en Amérique était en grande partie responsable de la conformation des nouvelles sociétés établies de ce coté de l'océan.
Qu'est ce que c'était cela qu'a poussé tant de femmes à accepter de voyager si loin, malgré les risques que cela impliquait? Évidemment, les facteurs politiques et sociaux qui ont influé sur le mouvement migrateur ont existé, mais aussi d'autres facteurs tels que les idéaux Utopiques de trouver une terre de paix et prospérité, propagé dans un monde en guerre, avec pauvreté et faim qui, unis au renforçage d'un imaginaire social intégré par ces éléments et la génération d'autres principes symboliques transmis par les médias naissants, était en grande partie les responsables de la mobilisation des conduites collectives qui cherchaient de «faire l'Amérique» (Devenir riche).
Ainsi, je crois que c'est important d'approfondir dans les processus suivis par les femmes tant dans des groupes acceptés que dans des marginaux qui arrivaient aux côtes, en essayant d'interpréter comment dans la transmission orale d'une communauté les éléments idéologiques, les préjugés, les opinions et les attitudes sociales très diverses sont entrelacés, surtout quand l'affaire en question est un sujet tellement épineux comme celui attaché au monde de la prostitution.
Je ferai référence à un cas concret trouvé dans Tucumán, l'histoire d'une prostituée juive, Malka Abraham qui a constitué un cas qui a été imprimé dans la mémoire collective pour sa fin insolite, et qu'à travers du témoignage et du silence d'hommes et femmes, nous permet d'avertir par exemple, des stratégies d'adoucissement ou de légitimation de certains comportements imbriqués dans la surface textuelle de différents témoignages, en constituant un épisode qui oppose au processus de dévaluation sociale une intention évidente pour acquérir du prestige posthume, et que, pour être si surprenant, je crois qu'il mérite notre attention.

EL NORTE REVOLUCIONARIO E INDOAMERICANISTA

antes del

PRT-ERP: el FRIP

El norte revolucionario e...

Autor Pablo A. Pozzi*

Los antecedentes del PRT-ERP son importantes para comprender el desarrollo de la organización, sus particularidades, su evolución y su cultura. En la propia historia oficial de la organización estos antecedentes están estrechamente vinculados con el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP) a través de constantes referencias. Sin embargo, esa misma historia recupera relativamente escasa información de lo que fue el FRIP. Lo que sí hace es abonar la impresión de que el PRT provenía de una parte sana (el FRIP) y otra oportunista (*Palabra Obrera*), ambas de extracción socio-ideológica pequeñoburguesa. Más allá de visiones dicotómicas, la realidad es que la experiencia del FRIP fue muy importante para el desarrollo posterior del PRT por dos razones. Primero, porque los hermanos Santucho (Francisco René, Oscar Asdrúbal y Mario Roberto) se formaron allí y éstos, a su vez, marcaron al PRT con su impronta. Y segundo, porque el PRT-ERP derivó su visión del militante, de la militancia y del marxismo de lo que entendía era la herencia del FRIP.

I. Los inicios del FRIP y de los hermanos Santucho en política han sido investigados y explicados por María Seoane.[1] La organización tuvo tres vertientes claramente identificables. La primera, y más conocida, provenía de la librería "Dimensión" de Francisco René Santucho, en Santiago del Estero. A partir de la librería se editó un periódico con el mismo nombre, cuyo primer número es de 1955 y que saldrá ocasionalmente hasta 1962. Además, se fundó un centro de estudios que tuvo una importante actividad cultural en la zona.[2] Como dueño de la librería, director del periódico y cabeza visible del centro cultural, Francisco René Santucho se convirtió en el eje nucleador de todo un grupo de gente que se definía como nacionalista, federalista y antiimperialista.[3] Francisco René había tenido una militancia en la Alianza Libertadora Nacionalista para después alinearse en el nacionalismo de izquierda y fue, indudablemente, el más formado e intelectual de los hermanos Santucho.[4]

La segunda vertiente que confluyó en el FRIP provenía de un grupo de estudiantes santiagueños en la Universidad Nacional de Tucumán. Éstos conformaron, junto con otros estudiantes, el MIECE (Movimiento Independiente de Estudiantes en Ciencias Económicas) algunos de cuyos dirigentes eran Mario Roberto Santucho (Robi) y José Pirro. La labor principal de este grupo fue disputarle la conducción del estudiantado a las agrupaciones del Humanismo impulsadas por la Democracia Cristiana. El MIECE nació vinculado a la Federación Universitaria del Norte y estuvo entre los primeros grupos estudiantiles que reivindicó a la Revolución Cubana.

La tercera y última vertiente era toda una serie de gente que tenía vínculos sobre todo con Francisco René, pero que residía en el interior de Santiago del Estero o en la provincia de Salta. Un ejemplo de esto fue Raúl "Peteco" Rizzo Patrón, un santiagueño que se había ido a trabajar como maestro a Metán en Salta.[5]

Impulsada por Francisco René (el Negro) se realizó una reunión en julio de 1961 en Santiago del Estero, donde se decidió conformar el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP). Según el *Boletín* de la nueva organización "el grupo de gente que ahora –por medio del FRIP– se ha lanzado decididamente a la acción política por la desaparición de las injusticias, por el desarrollo integral de la provincia, tuvo su origen en una inquietud, en una preocupación por conocer las raíces de los males que nos aquejan. Así se comenzó en 1957 con reuniones, conversaciones […] Poco a poco, al ampliarse el conocimiento de la realidad santiagueña, va naciendo en el grupo un ansia de acción, un ideal, que determina una voluntad: la de participar, a la par del pueblo trabajador, en la hermosa lucha por la felicidad de nuestros hermanos, por un Santiago, una Argentina, una América Latina en que reine la hermandad y el desinterés, en donde

Impulsada por Francisco René (el Negro) se realizó una reunión en julio de 1961 en Santiago del Estero, donde se decidió conformar el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP).

desaparezcan los explotadores, donde el norteamericano o el europeo que recibamos no sea el representante de ningún monopolio".[6]

El nuevo grupo distaba mucho de manifestarse "de izquierda" o marxista, o anticapitalista. Antes bien, se definía como nacional y antiimperialista, entendiendo al imperialismo como un "factor externo" de dominación y no como una "fase" del desarrollo capitalista. De hecho, entre sus principios curiosamente figuraba la defensa de la Revolución Cubana "desvirtuando la acusación de comunista que le atribuye el imperialismo".[7] Como han citado otros autores, las fuentes ideológicas y políticas en las que abrevaba el FRIP eran los revisionistas argentinos, principalmente Juan José Hernández Arregui y Arturo Jauretche, más el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre. La visión de la Revolución Cubana les llegaba de la mano de John William Cooke.[8] Según un testimoniante:

En aquel momento, digamos la posición política, ideológica del FRIP era muy sencillita, si vos me dijeras hoy "haceme una radiografía de qué es lo que quería el FRIP, ¿qué es lo que pensaba?". Nosotros pensábamos que el país que teníamos era un país que no merecía vivirse, que era un país de injusticia, de despojo, de desigualdades, donde el hombre que trabajaba realmente y entregaba su sangre, como era la experiencia de muchos de los compañeros santiagueños, que eran experiencia vivida en los obrajes, que era gente que se moría en los obrajes de hambre, atacados por la sarna, por la sarna que da el quebracho, la lepra más que sarna que hay allá en el norte. Habíamos picoteado de muchas cosas. Habíamos picoteado de Haya de la Torre, habíamos picoteado lo que había sido la experiencia de Túpac Amaru en su lucha libertaria contra el imperio, habíamos leído algo de Hernández Arregui. Incluso el FRIP había traído en una serie de conferencias que se dieron en Ciencias Económicas, donde en el ciclo de conferencias ése estuvo Hernández Arregui, Bernardo Canal Feijoó, don Silvio Frondizi y... Abelardo Ramos, que incluso después el colorado Ramos salió en una época reivindicando que el MIECE estaba con ellos; mentira, un invento. Entonces habíamos picoteado muchas cosas, estábamos seducidos por la Revolución Cubana, eso es evidente, a la que veíamos que no tenía nada que ver con el stalinismo soviético –no sé si víctimas nosotros del macartismo que en esa época se vivía en el mundo–, digamos no éramos antisoviéticos pero veíamos que era una cosa nueva, que nacía de aquí, de las entrañas de América latina. Para nosotros la Revolución Cubana era como si fuera una flor pura digamos, una cosa de aquí, nuestra, muy cercana, muy querida.

Lejos de representar militantes de varias provincias del norte argentino, como pretendían y como bien refleja la cita anterior, la realidad era que nucleaba casi exclusivamente a santiagueños y que sus horizontes estaban principalmente en el ámbito provincial. Los primeros números del *Boletín del FRIP* evidencian una orientación localista y campesinista. Las referencias a la clase obrera son escasas y en general están vinculadas a los hacheros y a los jornaleros rurales. Manifestando que "la elección no cambiará nada […] porque es una trampa para darle derecho a las minorías privilegiadas para que sigan explotando y oprimiendo al trabajador", sus propuestas se centraban en el cooperativismo, en la recuperación de los sindicatos de las manos de "los dirigentes traidores" y en la organización del pueblo trabajador para "defenderse del poder y de la explotación".[9] Asimismo, hay pocas alusiones a luchas o trabajos militantes, aunque se estableció una "Oficina de consultas para obreros" en forma gratuita. Además, el FRIP siguió con atención el desarrollo de la huelga ferroviaria de 1961 contra el gobierno de Arturo Frondizi que le sirvió para desarrollar un pequeño trabajo entre los ferroviarios de la provincia a partir de 1962.

A principios de 1962 se nota que el FRIP ha adquirido contactos y, quizás, activistas en zonas como Quimilí y Suncho Corral.[10] Esto es el resultado de que tanto

El nuevo grupo distaba mucho de manifestarse "de izquierda" o marxista, o anticapitalista. Antes bien, se definía como nacional y antiimperialista, entendiendo al imperialismo como un "factor externo" de dominación y no como una "fase" del desarrollo capitalista.

Francisco René como Oscar Asdrúbal Santucho recorrían los pueblos de las provincias de Santiago del Estero, Tucumán y Salta, el primero vendiendo libros y el segundo sellos. Así se estableció toda una red de contactos a través de las tres provincias. Un ejemplo de esto es el siguiente testimonio de un obrero de Santiago del Estero:

[…] Resulta que mi familia, por esas cosas de la vida, conoció a los Santucho, cuando los Santucho andaban recorriendo caminos. Uno de los hermanos Santucho, me acuerdo que vendía sellos, era vendedor de sellos –si tenías un negocio, y querías hacer un sello, tu nombre por ejemplo, él te hacía el sello, te lo vendía– y así recaudaba plata y hacía relaciones. Y él, por ejemplo, ahí en el obraje, una de las casas que llegaba era la casa de mi viejo. ¿Por qué se hizo amigo de mi viejo? Porque ellos en realidad buscaban contacto con alguien del sindicato, y el hombre que tenía relaciones con el sindicato de la FOSIF, que era el sindicato de los trabajadores forestales, era un amigo de mi papá, Gabino Pinto; pero a su vez don Gabino Pinto cuando veía que era un tema más complicado, o más de política, lo derivaba a mi papá. Así es como que este hombre se ve que lo derivó a Asdrúbal Santucho, que lo fuera a visitar a Rolando: "Que Don Rolando es un buen tipo, los va a recibir, incluso se pueden quedar a pasar la noche". Y así es como llegaron los Santucho ahí a mi casa. Y se hicieron amigos con mi viejo, charlaban. En mi casa, la política siempre interesó mucho, siempre se discutió de política […] nosotros sabíamos que él era peronista, yo creo acordarme vagamente de haber ido con él en algún camión con la gente a votar, y creo haberlo visto a él repartiendo volantes o boletas de quién tenían que votar. O sea, a mi papá siempre lo buscaron ahí […], y bueno así llegó este hombre ahí a mi casa […] El asunto que empezaron a hacer relaciones con mi viejo, y se empezaron a hacer amigos, porque aparte, llegar ahí es en medio de esos montes, por ahí muertos de sed o sucios, qué sé yo, mi viejo por ahí lo invitaba a bañarse, a tomar algo, incluso a quedarse a dormir, a pasar la noche, para viajar de día –andaba en una camionetita, me acuerdo.

El testimonio da cuenta de una buena capacidad para llegar y contactar gente. Sin embargo, esto no significaba que hubiera organización. Su *Boletín* contiene varios llamados a organizarse e, inclusive, solicita ayuda económica y recuerda la importancia de pagar la prensa de la organización para que siga saliendo. De hecho, el FRIP era una mezcla de organización política y de grupo de amigos, y en ese sentido distaba mucho de las tradiciones de la izquierda argentina. Sin embargo, logró desarrollar un trabajo político que se puede caracterizar como de coordinación y solidaridad sobre la base de principios nacionalistas y federalistas muy genéricos, que lentamente fueron evolucionando hacia posiciones más de izquierda. En esto último Mario Roberto Santucho jugó un papel fundamental que le generó algunos conflictos con sus hermanos. Sin embargo, tanto la evolución de la Revolución Cubana hacia el socialismo, como el desarrollo de las luchas sociales en los lugares donde el FRIP centraba su trabajo político y el contacto con el trotskismo fueron forzando definiciones. Años más tarde, el PRT *El Combatiente* caracterizó al FRIP como "un pequeño grupo pequeñoburgués nacido en 1961 con una concepción populista y que, merced al trabajo de masas que había encarado en Santiago y Tucumán […] había ido adoptando progresivamente el método y las concepciones marxistas".[11]

Hacia mediados de 1963 la organización contaba con adherentes entre los docentes y estudiantes secundarios de Metán, entre los hacheros y peones de Monte Quemado, Titina, Quimilí, Bandera Bajada, Suncho Corral, Bañado de Figueroa y otros pueblos del interior de Santiago del Estero, y entre los ferroviarios de La Banda y de Clodomira, los textiles de la ciudad de Santiago, y en la dirección de la

Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal (FOSIF). En el caso de Tucumán, si bien Mario Roberto Santucho ya se estaba desempeñando como contador de la FOTIA, casi todos los adherentes del FRIP pertenecían al sector estudiantil universitario, con algunos escasos contactos entre los azucareros y, quizás, algún militante. Para esa época el FRIP debía contar con entre 50 y 75 adherentes en las tres provincias.[12] Sin embargo, ya se estaba volcando hacia el trabajo entre la clase obrera. Un ejemplo del trabajo del FRIP en ese tiempo, lo dio Manuel Castro, dirigente ferroviario de Clodomira y miembro de la Resistencia Peronista:

Y en esa época cuando hacen contacto conmigo […], que era un movimiento medio local, ¿no?, del norte. […] Entonces, una vez me acuerdo [risas] *yo todavía no la tenía muy clara, ¿no?, digamos en lo que hace a lucha política, eh... hacen contacto conmigo, hace contacto uno de los hermanos Santucho, que después lo mataron, Asdrúbal, no, no Asdrúbal no, el hermano era el Negro, ¿cómo se llamaba?*

Pregunta: Francisco René.

Respuesta: *Francisco exactamente, ¡hasta los nombres me olvidé!* [risas]. *Ahí nos... me conectan, ¡bah!... el minuto de él era que llegaba como vendedor de libros, tenía una librería.*

P: ¿Esto en el año 63?

R: *Sí, sí, ya más o menos es después de... pasó todo el movimiento [la huelga ferroviaria contra Frondizi]. Primero hace una cita, bah, yo tenía un muchacho que hacía como secretario pero él no era ferroviario, sino que se dedicaba a la limpieza, también entusiasta con todo el movimiento.*

P: ¿Usted estaba en la conducción de la seccional?

R: *Sí, ya estaba como presidente* [sic] *de...*

P: ¡Ah! ¿Usted era presidente de la seccional? La de Clodomira.

R: *La de Clodomira, sí. Y este muchacho me cae un día y me dice, Falcón –que después muere aquí en Catamarca–. Me dice: "Che, ahí te busca un muchacho", dice. "¿Quién es?", le digo. "No sé –dice– quiere hablar con vos". Y le digo: "Dejate de hinchar, capaz que sea uno de esos comunistas que no los puedo ni ver!"* [risas] *"No sé, no sé –dice– vos hablá con ellos". "No, no, decí que no, no quiero ver a nadie". Entonces pasó, pasó eso y no lo vi ese día, al otro día o a los dos o tres días cae a casa, y como quien haciéndose el distraído dice: "Usted sabe que ando vendiendo estos libros, me traen estos libros sobre el movimiento... luchas sindicales, le dejo esto para que lo lea". Lo agarro, lo empiezo a leer, recién me empiezo a meter en la teoría digamos del movimiento... de la historia mejor dicho del movimiento sindical. Entonces me interesó, me interesó. Después como a la semana viene Francisco otra vez y me dice: "¿Qué, qué le pareció?". Digo: "Muy interesante, me gustó". Entonces me deja otros libros más, y empecé a leer, a leer, a meterme más* [risas] *y un día me cae con un documento […]. Y ahí me empieza a meter más, por supuesto mi familia no sabía nada de esto. Me empezó a agarrar, a agarrar de tal forma que... quería leer más, entonces dice: "Por qué no hacemos una cosa, nos organizamos entre los muchachos que les interese esto –dice– nos organizamos para hacer una especie de curso, para empezar a hablar sobre las luchas obreras en la Argentina". Bueno ahí éramos tres, cuatro compañeros que... estaba un tal Vara, estaba este muchacho Falcón, estaba el hermano...*

P: ¿Eran todos ferroviarios?

R: *Todos ferroviarios. Eh... y ahí empezamos a hacer las primeras charlas sobre el movimiento obrero. Y bueno así pasó, y pasó, me empezaron a interiorizarme de la historia de todo este movimiento que sé que es la unión de... la fusión digamos entre* Palabra Obrera *y el FRIP y... todos los antecedentes, ¿no?, cómo se gestó el movimiento del FRIP, todo el movimiento regional. Poco a poco me empiezo a meter más adentro, hasta que me plantean ingresar.*

P: ¿Quién le enseñaba, Francisco daba el curso o trajo otra persona?

R: *Sí, no, después vino junto con Francisco vino Asdrúbal, ahí entra Asdrúbal, ahí lo conozco a Asdrúbal. Y ahí hicimos una especie de célula bah, pero no se hablaba digamos de la lucha armada todavía, había más o menos atisbos de la discusión sobre el problema de la lucha armada, por lo menos a mí no me planteaban directamente esa cuestión. El hecho es que poco a poco comienzo a conocer más en profundidad, ya empiezan a salir los documentos de la... sobre la lucha armada. Yo no, no la entendía bien, digamos no estaba convencido, pero me...*

P: ¿Ya era el PRT o todavía no?

R: *No, no, no, todavía no.*

P: Dígame una cosita, además por curiosidad, ¿cómo eran Francisco y Asdrúbal?

R: *Francisco era un muchacho así de clase media, ¿no?, eh... era un tipo muy... cómo le puedo decir, un tipo muy amable, así, no era un tipo de discutir, si discutía que no estaba de acuerdo con la posición de él, retrocedía, tenía paciencia* [risas], *y poco a poco me fue haciendo entender más o menos de qué era lo que se trataba.*

P: ¿Usted se llevaba bien con él?

R: *Sí, sí, sí, él era...*

P: ¿Y Asdrúbal?

R: *Y Asdrúbal estaba en Santiago, él estaba en la ciudad.*

P: ¿Pero después cuando viene Asdrúbal, también era tranquilo?

R: *Sí, era un maestro, Asdrúbal era un tipo que tenía una paciencia para explicarnos las cosas, trataba de ser lo más claro posible.*

P: ¿Lo escuchaban?

R: *Sí, sí, lo escuchábamos todos.*

P: ¿Seguro?

R: *Sí, sí, y... bueno...*

P: Entonces empiezan a llegar los primeros documentos dice usted.

R: *Empiezan a llegar los primeros documentos.*

P: ¿Y?

R: *Y con este Falcón, que fue, que fue la... el contacto más, más sólido que tenía digamos dentro de... de la célula... que estaba en Clodomira, eh... empezamos a meternos más, a discutir ya, me acuerdo salíamos a como quien... bah, decíamos que íbamos a cazar, nos metíamos en el monte y llevábamos toda la documentación, todo lo que teníamos a mano, los libros, ahí estudiábamos, nos dimos planes de estudio todo eso... y poco a poco empezamos a comprender el problema de la lucha armada, que en ese tiempo, con la situación que se veía, pensaba que era la única salida, ahora, ¿cómo era eso? todavía no lo tenía bien en claro. Y... hasta que eh... me lo presentan a Robi. Robi estaba en Tucumán en ese tiempo, venía a Santiago pero esporádicamente, y después cuando ya empezamos a organizarnos en Santiago, ya venía más seguido, primero iba a casa, hacíamos reuniones en casa, y después yo iba directamente allá a Santiago.*

P: ¿Esto es antes del golpe de Onganía? ¿O después?

R: *Sí, sí, antes, antes del golpe de Onganía. Y después viene la lucha con el... la lucha ideológica mejor dicho, con el sector del morenismo, estaba dirigiendo* Palabra Obrera, *porque el problema crucial era la lucha armada, que Moreno decía que estaba de acuerdo, con la lucha armada, pero en los hechos no, no la quería impulsar, él nunca decía que estaba en contra, pero tampoco se lo veía digamos como... interesado.*

P: ¿Ahora dígame una cosita, y usted cuándo entra al PRT? ¿O cómo entra? ¿Un día vienen le dicen "bueno, metete al partido", o nada más ocurrió y ya está?

R: *No, no, no, cuando me conectan a mí, empezamos a estudiar todo eso, y yo no tenía ni idea de lo que estaba sucediendo, yo estudiaba, me interesaba todo lo que... la primera vez que empiezo a ver toda la... la historia de la lucha. Cuando yo empiezo a meterme más, le pedía más material. Hasta que un día viene eh... Francisco y me plantea integrarme a la célula, ya se hablaba de célula […]*

P: ¿Y cuánta gente más habrá tenido el FRIP en Santiago en esa época?

R: *En Santiago en esa época más o menos, ya éramos como... quince a veinte.*

P: Quince a veinte personas. ¿En la ciudad de Santiago, o entre Santiago y Clodomira?

R: *Entre Santiago y Clodomira. Teníamos un contacto por ejemplo en... en... que todavía era un simpatizante, ¿no?, aquí en Añatuya. Teníamos en La Banda, teníamos... que ése era obrero también, que no me recuerdo los nombres, eh... que trabajaba en el ferrocarril también, este... tenía un contacto aquí en el norte de Santiago, cerca de Frías, esa parte, que era un peón rural, en general, digamos, los no obreros eran la familia Santucho, este muchacho Giunta, y eso era todo, todos los demás éramos obreros. Y así nos empezamos a organizar en Santiago.*

La organización creció lentamente nucleando activistas en las tres provincias norteñas. Esta evolución se reflejó en la transformación del *Boletín* en un periódico mensual: *Norte Revolucionario*. El nuevo periódico acusaba las necesidades de la organización publicando noticias de las distintas luchas provinciales, además de análisis políticos y planteos organizativos. Así el FRIP se organizó en "comandos" y "unidades". Los comandos "son los que

cuentan con un número suficiente de activistas, que se encargan de la totalidad de las tareas (prensa, propaganda, obrera, barrial, coordinación, escuela, ideológica), y las unidades en los lugares que están dentro de la zona de acción de un comando, son unidades de tareas, por ejemplo la distribución del boletín, la realización de reuniones sobre temas determinados (problemas de un sindicato, dentro de un barrio o pueblo pequeño, etc.)".[13]

Pero, además, la evolución del FRIP se nota en la conformación de una "Secretaría Ideológica" que produjo por lo menos dos folletos. El primero de éstos, probablemente escrito por Francisco René Santucho, se tituló *Lucha de los pueblos indoamericanos. Antiimperialismo e integración*.[14] En este folleto, a partir de una dura crítica a los partidos comunistas, el FRIP se definía indoamericanista en la tradición de Túpac Amaru, el APRA peruano, los puertorriqueños Eugenio María de Hostos y Pedro Albizu Campos, y las revoluciones boliviana y cubana.

La lenta transición desde un nacionalismo anticomunista hacia la izquierda antiimperialista tomó varios años a los hermanos Santucho…

El segundo folleto tendría más importancia para la historia del PRT-ERP. Su base es un escrito de Mario Roberto Santucho que tuvo por título *Cuatro Tesis sobre el Norte Argentino* (1962)[15] y fueron las tesis políticas del FRIP. El folleto *El proletariado rural detonante de la revolución argentina* planteaba diez tesis, éstas eran: 1) La República Argentina es un país semicolonial seudoindustrializado; 2) La burguesía nacional en su conjunto es incapaz de luchar por la liquidación de la dependencia de nuestra patria, por un desarrollo nacional independiente. Sólo sectores minoritarios –la pequeña y mediana burguesía industrial– pueden jugar un papel de aliados circunstanciales del proletariado, pueden ser arrastrados circunstancialmente por el proletariado en la lucha antiimperialista; 3) La seudo-industrialización acentúa los desniveles regionales y aumenta la superexplotación de los obreros de las zonas coloniales más atrasadas; 4) La burocracia sindical centralizada en Buenos Aires es el principal obstáculo para el desarrollo del proletariado y debe enfrentársela sobre la base del movimiento obrero del interior; 5) En la República Argentina, el eslabón más débil de la cadena es el Norte Argentino; 6) El proletariado rural, con su vanguardia el proletariado azucarero, es el detonante de la Revolución Argentina; 7) En toda Indoamérica, el proletariado rural es el sector más explosivo de la clase obrera por su carácter de enemigo irreconciliable del imperialismo y por la superexplotación a la que se ve sometido; 8) El papel del proletariado urbano en el proceso de la Revolución Argentina no se desmerece por el carácter de detonante, iniciador de la revolución que posee el proletariado rural; 9) El proletariado rural incorporará fácilmente al campesinado a la lucha por la liberación nacional y social; 10) El FRIP, como vanguardia en construcción de la Revolución Argentina, debe dirigir su trabajo de desarrollo sobre la base social de los trabajadores rurales, especialmente sobre la FOTIA y la FOSIF, sin descuidar el trabajo sobre otros sectores, en especial el proletariado urbano.[16]

Claramente se había evolucionado desde el campesinismo inicial de 1961. Al mismo tiempo, ambos folletos tendrían sus consecuencias en el desarrollo del PRT-ERP. Por un lado, el indoamericanismo se convertiría en una reivindicación de la revolución latinoamericana. Por otro, la caracterización del proletariado rural norteño llevaría a la eventual instalación de la guerrilla rural en Tucumán, la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez" en 1974.

II. La lenta transición desde un nacionalismo anticomunista hacia la izquierda antiimperialista tomó varios años a los hermanos Santucho, sobre todo a Francisco René. Es indudable que ésta fue abonada por la propia situación nacional y provincial, incluyendo el alineamiento de varios de los intelectuales preferidos del revisionismo en torno al proyecto frondicista. También queda claro en la obra de Seoane, que Mario Roberto Santucho

quedó impactado por su viaje a Estados Unidos y a Cuba en 1961. Pero, además, una serie de otros hechos deben haber sido fundamentales para profundizar este viraje hasta llegar a la decisión de unirse con los trotskistas de *Palabra Obrera*.

Tanto Francisco René como Oscar Asdrúbal Santucho eran admiradores del antiimperialismo indoamericanista proclamado por el APRA peruano y su líder Víctor Raúl Haya de la Torre.[17] Después de décadas de persecución e ilegalidad, a partir de 1956 el APRA peruano fue lentamente abandonando sus posturas antiimperialistas para irse acercando a posiciones pro norteamericanas. En 1959 un sector del APRA se separó por izquierda y, liderados por Luis de la Puente Uceda, formaron el APRA Rebelde. Al igual que los hermanos Santucho, De la Puente provenía de un nacionalismo anticomunista y se fue radicalizando gracias a la Revolución Cubana.[18] La evolución del indoamericanismo aprista junto con el acercamiento de hombres como Arturo Jauretche al frondicismo pro norteamericano impactaron fuertemente la conciencia política de los hermanos Santucho: "Uno de estos movimientos el APRA comprendió con mayor lucidez los términos del problema y la necesidad de unificar la lucha antiimperialista sobre bases populares indoamericanas […] Este acierto de los dirigentes apristas entonces, que tuvieron que contradecir el internacionalismo abstracto de las izquierdas, se ve traicionado ahora por la debilidad de su propio líder que ha entrado en compromisos con regímenes reformistas cómplices del imperialismo. Sin embargo, ha surgido dentro mismo de su partido un serio brote de rebeldía tendiente a vigorizar las consignas antiimperialistas, lo que ha derivado en una nueva organización conocida por APRA Rebelde".[19]

En esa época, también, Hugo Blanco había estado organizando a los campesinos peruanos en el Valle de la Convención y Lares. El dirigente campesino era un trotskista que había estudiado en la Argentina y militado con Nahuel Moreno en *Palabra Obrera*. Hacia 1962, Blanco había organizado toda una serie de sindicatos campesinos que se habían lanzado a la ocupación de tierras. La organización política que surgió de esto, el Frente de Izquierda Revolucionario (FIR), contó con el apoyo del Secretariado Latinoamericano del Trotskismo Ortodoxo (SLATO) cuya sede estaba en Buenos Aires y contaba con el respaldo local de *Palabra Obrera*.[20]

En 1962 los dirigentes del APRA Rebelde cambiaron el nombre de la organización y adoptaron el de Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). De la Puente intentó un acercamiento a Hugo Blanco, pero las diferencias entre ambos eran muy agudas.[21] De todas maneras, la imagen que debía llegar hasta el FRIP era la de un trotskismo volcado hacia las luchas campesinas indoamericanas y la de una posible confluencia entre el nacionalismo antiimperialista y el trotskismo del SLATO y *Palabra Obrera*.[22] De hecho, el FRIP señaló que "en lo que respecta al resto de Indoamérica, tal como lo señala la experiencia peruana, mexicana, cubana, el campesinado disputa el liderazgo de la revolución al proletariado, e incluso ha resultado campo propicio (tal como lo enseña la revolución cubana y la formación del FIR en el Perú) para el desarrollo de una vanguardia revolucionaria".[23]

Palabra Obrera llevaba a cabo trabajo político en los ingenios azucareros tucumanos ya desde 1959. Como Partido Socialista de la Revolución Nacional, el morenismo había desempeñado un papel importante en la huelga de la FOTIA en ese año. Hombres como Esteban Rey, Ángel "Vasco" Bengochea y Ernesto González tenían presencia activa en Tucumán y desde allí habían apoyado la experiencia peruana de Hugo Blanco, organizado algunos activistas de la FOTIA, como Leandro Fote, y contactado a muchos otros, como Juan Manuel Carrizo, Marcelo Lescano y Antonio del Carmen Fernández. Según este último:

Leandro [Fote] *me presenta esta gente que se llama Ernesto González, porteño; era un día domingo, empezamos la charla y le planteo que si era verdad que eran comunistas. No me*

contestaba y me cambia la conversación; le digo que se deje de macanear y que me explique qué es la política, si [sic] *por qué lo habían corrido a Perón y que yo era peronista y me desilusioné porque Perón no venía a defendernos. Entonces aprovechó la volada y me empezó a explicar*.[24]

A su vez Ernesto González, en su testimonio, recordó:

El primero que fue a Tucumán, del grupo, me parece a mí que fue el loco Rosales, […] Ese fue un poco la prehistoria, eso después se perdió y se volvió a tomar contacto cuando el Ingenio Santa Ana estaba en crisis, que puede haber sido el año 59-60, ese trabajo lo inició el Vasco Bengochea. Cuándo fue la primera vez que fui a Tucumán, fue me parece en el 59... Ahí tomamos contacto con los Quintero, que no se qué ha sido de ellos ni nada por el estilo. Yo regreso en el 61, sí en el 61 voy con Urretavizcaya, y es en el momento en que se está haciendo la unidad con el grupo de Robi. Retomamos el trabajo, para esa época. El que estaba ahí era Santilli, se había recibido de médico me parece que en La Plata, y se había ido no mandado por el partido sino por interés de él, y en base a esos primeros contactos que teníamos ahí, vamos a Tucumán. […] Teníamos la respuesta fundamentalmente del Ingenio San José. Porque Santilli trabajaba ahí en un puestito, en... arriba de San José, y ahí es donde lo conoce a Leandro Fote, que en ese entonces era un operario nada más […] Lo captamos para Palabra Obrera. *Y bueno, y ahí empezamos a hacer el trabajo, y entonces... era la época en que estaba creo que... Zelarrayán que era del Ingenio Santa Lucía, era el hombre que se daba en la FOTIA como de izquierda, el más de izquierda. Había una camada de dirigentes izquierdosos, por ejemplo en el Fronterita, estaba Aparicio, que después va a ser secretario general de la FOTIA, Amaya en Santa Lucía...* [Benito] *Romano creo que era del Ingenio Esperanza... La FOTIA estaba abierta para nosotros, y yo siempre cuento una anécdota inusitada, que Zelarrayán no era de* Palabra Obrera, *pero él nos decía: "Muchachos, no, no se preocupen, no necesitan ir hasta el ingenio, me dan los periódicos a mí, y yo se los llevo a los que ustedes digan". Bueno, podía ser como maniobra, pero la verdad que los periódicos llegaban, y además nosotros también íbamos, pero la actitud de... bueno era esa actitud. [...]*

Y conocido en muchos ingenios. El único ingenio que teníamos nosotros y que teníamos compañeros, era el San José, en el resto eran contactos o amigos que venían a reuniones, que vinieron a reuniones. Aparicio, que después es secretario general, vino a reuniones citadas por Palabra Obrera, *Carrizo del Trinidad, vino a reuniones, en Santa Ana bueno, venían muchos compañeros de Santa Ana, pero ya estaba el ingenio cerrado.*[25]

En ese entonces el grupo estudiantil del FRIP en Tucumán había comenzado una política de acercamiento a los trabajadores azucareros. Mario Roberto Santucho, una vez recibido de contador, obtuvo trabajo en la FOTIA y allí conoció a los militantes de *Palabra Obrera*, en particular a Hugo Santilli, médico de la federación. Al mismo tiempo, el FRIP había constituido un pequeño grupo estudiantil en Buenos Aires sobre la base de algunos santiagueños encabezados por Raúl Echezarreta. Este grupo también se conectó con *Palabra Obrera* a través de Carlos Schiavello, Salvador Amato y Lito Feldman. La relación venía desde el MIECES, uno de cuyos dirigentes, José Pirro, estaba en contacto con el Zambo Lombardi, a la sazón presidente de la Federación Universitaria de La Plata y militante de *Palabra Obrera*. Un testimoniante recordó:

Entonces ahí nos conectamos. Un tipo que se mueve mucho por eso es Raúl Miguel Echezarreta, el Mocho, un compañero que después lo matan, muy buen tipo, con formación, mucha fuerza, grandote, santiagueño ¿no? Entonces empieza una relación más fluida, mandan material, nosotros lo leemos y nosotros en realidad teníamos una gran desconfianza hacia el trotskismo, conocíamos un poco algunas experiencias no muy felices de los trotskistas, conocíamos que en general los trotskos habían jugado un papel no siempre unitario. Posiblemente era la versión stalinista que nosotros teníamos del papel de los trotskistas, aunque no tomábamos tanto de referencia la experiencia de la URSS, sino algunas situaciones como pudo haber sido el papel de los trotskos en Vietnam, fusilaron como a dos mil trotskistas, Ho Chi Minh, o algunas posiciones de los trotskos en Bolivia, el POR boliviano, que hacía la COB boliviana. No nos convencía, no estábamos muy seguros, no pensábamos que era mala gente, lo que sí pensábamos que tenían generalmente posiciones muy ultras y en muchos casos ajenas a lo que era América latina. Digamos, yo creo que nosotros estábamos muy

impregnados de americanismo, entonces no es que tuviéramos una actitud discriminatoria a lo que venía de afuera, digamos teníamos una actitud de recelo de aquello que venía de afuera y que era incapaz de interpretar lo que pasaba aquí, no sé si me interpretas. No es que rechazábamos lo que venía de afuera porque nos parecía extranjerizante, no. Rechazábamos aquello que nos parecía que era incapaz de interpretar lo que bullía aquí en este continente. Por eso que si yo, aunque no sabíamos todavía a quién recurrir, nos entusiasmaba leer algo de Bolívar, digamos no nos quedábamos solamente con lo sanmartiniano, nos interesaba saber qué decía Bolívar, no sabíamos quién era Morazán, ni Morelos, confieso que no sabíamos quién era. Mucho menos teníamos la más puta idea de quién era Augusto César Sandino.

Ángel Bengochea fue uno de los cuadros más destacados de *Palabra Obrera*. Fue director del periódico y organizador de Tucumán. En 1962 fue a Cuba donde recibió entrenamiento militar. A su retorno encontró que su organización se había alejado de posiciones favorables a un intento guerrillero. Rechazado por *Palabra Obrera*, Bengochea se separó de la organización junto con varios destacados militantes que habían participado de la experiencia de Hugo Blanco en Perú y otros que tenían una estrecha relación con el FRIP: Hugo Santilli, Carlos Schiavello, Lito Feldman, Daniel Pereyra, Manuel Negrín. El grupo conformó las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional, de efímera trayectoria, desarticulándose después de la explosión de la calle Posadas.[26] Según la tradición oral del PRT-ERP, los Santucho se unieron a *Palabra Obrera* en la convicción de que el troskoguevarismo del Vasco Bengochea reflejaba la política de la organización. Esta versión tiene escaso correlato con los hechos en sí. El FRIP era conocedor tanto de la experiencia de las FARN como de los Uturuncos y del EGP de Jorge Ricardo Massetti. Si bien brindaron cierto apoyo y refugio a los sobrevivientes, estas experiencias, al igual que la de los guerrilleros del MIR peruano, dejaron un saldo negativo en los hermanos Santucho que se convertirían en críticos del foquismo.[27]

De hecho, y a pesar de la escisión de Bengochea, el FRIP continuó con su acercamiento a *Palabra Obrera*. Finalmente, según un testimoniante, en la primera mitad de 1964 "aparece Nahuel Moreno en una reunión [...] *Yo estuve en esa reunión, que es en ese restaurant, frente a la plaza Independencia de Tucumán [...] Ahí en esa reunión estuvo Hugo Marcos Duca ('Capitán Basilio'), Julito Mercado, yo, Robi y el quinto no sé... Apareció Nahuel Moreno [...] sombrerito alpino, con una plumita aquí, como te dije yo, flaquito, con solapas de cuero, bigotito fino, pipa, bien intelectual, con una fraseología de reputa madre, y bueno, habló. Nosotros lo escuchamos con mucha atención, nos dice de hacer una experiencia, cosa que nosotros la veníamos manejando también, y el acuerdo fue: hacer una experiencia de un año, con la modalidad de frente único, y a impulsar consignas iguales, en lo que estuviéramos de acuerdo, tareas conjuntas etc., etc., que un compañero de la dirección nuestra se incorporara a la dirección de ellos*". En julio de 1964 ambas organizaciones firmaron un acuerdo para realizar un trabajo en común. Además, "las organizaciones firmantes respectivamente considerarán el proyecto del compañero Moreno de creación de un comité paritario nacional de frente único que tendrá como tarea preparar a los seis meses un congreso nacional de unificación".[28] Finalmente, en enero de 1965 se constituyó el Partido Unificado de la Revolución (ex FRIP-PO) que fue rebautizado Partido Revolucionario de los Trabajadores en el primer congreso de la organización, realizado del 23 al 25 de mayo de 1965.

Sólo podemos suponer algunas de las razones para el acuerdo. En el caso del FRIP, además de las expuestas más arriba, influían tres cuestiones. Primero, la posibilidad de ampliar la organización hasta abarcar un nivel nacional. Segundo, la posibilidad de unificar trabajos que ya se estaban realizando en Tucumán, sobre todo en la FOTIA donde *Palabra Obrera* tenía cierta influencia mientras que el FRIP era muy incipiente. Y tercero, como se puede ver en el testimonio anterior, había todo un deslumbramiento ante la capacidad intelectual de Nahuel Moreno.[29] A su vez, el testimonio de Ernesto González deja

en claro que para *Palabra Obrera* el acuerdo era parte de una estrategia por la cual la creación de partidos vendría de la mano del frente único revolucionario. Además, los morenistas estaban convencidos de que en la disputa ideológica podrían lograr que los militantes del FRIP se hicieran trotskistas. Por último, algo que no dice González, pero que debe haber estado entre las consideraciones, eran las propias características del FRIP. En comparación, *Palabra Obrera* era una organización que debía tener entre cuatro y cinco veces el tamaño del grupo norteño, con una tradición política consolidada y una cantidad de cuadros formados tanto en la teoría como en la práctica. En cambio el FRIP era una organización más laxa, menos orgánica, que aparentaba poder ser absorbida sin mayores problemas.

Es indudable que esto último fue así durante los primeros tiempos de la unificación. Según la tradición escrita volcada en el V Congreso del PRT-ERP las diferencias que obstaculizaban la unificación eran la política de entrismo en el peronismo y la reivindicación del trotskismo. Además, el FRIP se oponía a la consigna morenista "CGT partido político de la clase trabajadora".[30] Sin embargo, el informe del congreso constituyente del PRT revela una realidad un poco distinta. En primer lugar, el tema del trotskismo no fue siquiera discutido. Inclusive fue aprobado el documento sobre la situación internacional del Comité Central que remarcó "la crisis total del castrismo pequeñoburgués y del guerrillerismo como método". Segundo, en cuanto a la CGT, el congreso aprobó el análisis que llevaba a la consigna pero, ante la oposición de los delegados de Tucumán y de Rosario, la consigna fue girada para su reelaboración por el Comité Central. Por último, el tema del entrismo no fue discutido aunque, dado que se aprobaba el análisis de la consigna de la CGT, es posible asumir que éste también era aprobado. Otro tema arduamente discutido fue el de "la línea para el Norte". La discusión giró en torno a "uno de los documentos presentados por el Norte […] así como la colección de *Norte Revolucionario*". Ambos fueron duramente criticados, tanto como las tesis del FRIP con el título de *El proletariado rural detonante de la revolución argentina*.[31] Según el informe del congreso "el informante explicó que a diferencia de otros documentos […] este, se hacía por primera vez, y por consiguiente no tenía el grado de elaboración […] Y partía, más que de una acabada caracterización general de la zona […] de la experiencia y el conocimiento" realizado por la militancia. También fue girado al Comité Central para su reelaboración.[32]

Todo lo anterior debe haber resultado un duro golpe para los militantes del FRIP en la nueva organización. María Seoane registró el efecto de esto: "Por primera vez, Santucho se trabó en una dura disputa con su hermano Francisco René, opuesto a la transformación del grupo norteño en una organización celular y de cuadros, y a abrazar el trotskismo. La consecuencia fue que los sectores nacionalistas de izquierda, properonistas, se separaron del FRIP".[33] Indudablemente la fusión generó problemas; lo que no hemos podido encontrar fueron separaciones. Pero lo que más debe haber provocado conflictos fueron las diferencias de estilo partidario. El estilo de discusión dura, con permanentes referencias a los clásicos del marxismo para llegar a conclusiones de apoyo al peronismo debe haber crispado las sensibilidades de los santiagueños. Otra cosa que debe haberles costado bastante era la política del morenismo frente al peronismo y a las elecciones. Durante sus primeros años el FRIP había criticado agriamente las elecciones como un fraude. Ahora se encontraba en una organización cuya visión mayoritaria era la participación. A partir de 1964 y del Frente Único, se nota un cambio en *Norte Revolucionario* en cuanto a la ponderación y al espacio dedicado al peronismo. Por ejemplo, en su número 15 el periódico caracteriza al peronismo como "un gran movimiento de masas que está constituido fundamentalmente por la clase obrera, pero que tiene en su cabeza una mayoría de dirigentes burgueses". Y a partir de ahí pasa a reivindicar al MRP (Movimiento Revolucionario Peronista), al periódico

Compañero y al Bloque Revolucionario Peronista de Andrés Framini. Termina planteando que la vuelta de Perón "solo puede producirse por la revolución social" y equipara la labor en tal sentido del MRP, del BRP y del FRIP.[34] Este cambio es aún más notable si se tiene en cuenta que escasos meses antes el FRIP había producido sus Tesis, en las cuales el peronismo no merece ni una mención.

III. El FRIP se había fundado en los años posteriores al golpe de estado de 1955, en el marco de una política electoral fuertemente dominada por los caudillos provinciales, cuyas diferencias entre sí eran más de poder que de ideología y compromiso popular. Nacido en épocas de golpes de estado, proscripciones, fraudes electorales, y escaso apego a la legalidad burguesa establecida, el FRIP observó con sospecha cuasi anarquista todo intento de equiparar democracia con elecciones. Así el FRIP absorbió la percepción popular en la época en que no había democracia en la Argentina y los resultados electorales eran o fraudulentos o tolerados sólo mientras les fueran útiles a los poderosos. De esta manera tanto el FRIP como PO, y buena parte del pueblo argentino, participaban de la noción que diferenciaba el sistema socio-económico (capitalista o socialista) del método para seleccionar el gobierno del Estado (elecciones o golpes) de la forma de participación popular (democrática / directa o republicana / delegada).

Como hemos planteado anteriormente muchas de las nociones básicas del PRT-ERP provienen de la experiencia del FRIP, con una serie de conceptos de *Palabra Obrera* que fueron coincidentes o sobreimpuestos. En cuanto a la concepción de la democracia, el FRIP entendía que "después de la experiencia peronista, gran esperanza e inolvidable realidad de mejoramiento para los sectores explotados, toda la antigua podredumbre ha regresado".[35] Es por esto que el FRIP rechazó ser una fuerza electoralista, considerando que una elección no cambiaría nada. Esta percepción se encontraba incorporada a sus principios básicos: "La libertad política, sin tener en cuenta la opresión económica, es sólo una legalización del sistema de explotación imperante" y "los partidos políticos al prestarse a esta estafa se convierten en encubridores de las castas explotadoras".[36]

Cuando el FRIP y *Palabra Obrera* establecieron la unidad, formando el PRT, encontraron una serie de coincidencias básicas en torno a estas percepciones, si bien los norteños llegaron a ellas desde el nacionalismo. Los militantes de *Palabra Obrera* lograron enriquecer y complejizar la autopercepción del FRIP como una herramienta de lucha para los trabajadores. Así, estos últimos adoptaron el concepto del centralismo democrático para la vida interna de la nueva organización y el concepto de candidatos obreros con un programa avanzado como política electoral.

La primera oportunidad que tuvo la nueva organización para aplicar conjuntamente estos conceptos fueron las elecciones parciales de marzo de 1965. Considerando que –dado el contexto de proscripción del peronismo, de amenazas de golpe y fraude electoral permanente en la época– existían escasas garantías, el Frente único FRIP-PO se planteó: "¿Cómo podemos desbaratar el fraude montado por los capitalistas? Tenemos un camino: *Presentar candidatos obreros con un programa antiimperialista y antipatronal*".[37] Para efectivizar esto implementó un método innovador en el norte argentino: obtener la participación de la

El FRIP se había fundado en los años posteriores al golpe de estado de 1955, en el marco de una política electoral fuertemente dominada por los caudillos provinciales, cuyas diferencias entre sí eran más de poder que de ideología y compromiso popular. Nacido en épocas de golpes de estado, proscripciones, fraudes electorales, y escaso apego a la legalidad burguesa establecida, el FRIP observó con sospecha cuasi anarquista todo intento de equiparar democracia con elecciones.

FOTIA y realizar conjuntamente asambleas y reuniones en los barrios y en los sindicatos azucareros que nombrasen a los candidatos, votasen un programa y garantizasen la participación popular.

Es indudable que la propuesta tuvo un eco notable. Sólo así se puede explicar el hecho de que el caudillo peronista Fernando Riera, de Tucumán, integrara las listas de su partido neoperonista Acción Provinciana con candidatos obreros surgidos de las asambleas de la FOTIA. Sin embargo, el acuerdo entre Riera y la FOTIA no era lo deseado por el FRIP-PO puesto que dejaba el control de las listas a los políticos provinciales que ubicaron en segundo término a los candidatos obreros. Este hecho repercutió sobre la valoración que la militancia de la nueva organización en el norte hizo de las posibilidades electorales: "Este acuerdo es totalmente negativo para la clase obrera porque la hace jugar nuevamente de furgón de cola de la burguesía, porque coloca a los obreros al servicio de los politiqueros que representan dentro del peronismo a los capitalistas [...*sin embargo*] el proceso electoral no ha terminado [...] o sea que aún podemos imponer en las listas de Acción Provinciana una mayoría de los primeros puestos para candidatos obreros".[38]

Al mismo tiempo en Santiago del Estero, la propuesta tuvo un éxito menor dado el nivel más bajo de organización de los trabajadores de la provincia. Allí el FRIP-PO optó por apoyar a un sector del neoperonismo encolumnado tras el partido provincial Unión Popular, que se oponía al multimillonario caudillo peronista Carlos Juárez. La organización decidió brindar su apoyo crítico a la Unión Popular "porque considera que en ella se expresan los más combativos y honestos dirigentes del peronismo y de la clase obrera, aunque no levanten un programa revolucionario y utiliza una metodología que no la diferencia de los politiqueros y burócratas".[39] Asimismo, en el caso de Salta el FRIP-PO rechazó la opción del voto en blanco, y volcó su apoyo al Partido Social Obrero.[40]

Uno de los elementos más notables de esta participación electoral es que se manifestó a través de asambleas sindicales y de la Juventud Peronista de la zona que tenía fuerte ligazón con el FRIP-PO cuando no estaba controlada por éstos. Por ejemplo, el Centro Obrero de la Juventud Peronista del Ingenio San José, con fuerte influencia de *Palabra Obrera*, realizó una masiva asamblea que seleccionó a Leandro Fote como candidato a diputado provincial y votó un programa que incluía un seguro al desocupado, control obrero de los ingenios, incautación de los ingenios o industrias que no garanticen la fuente de trabajo, la redistribución de la tierra, y la obligación por parte de las patronales de absorber la mano de obra desocupada. A su vez, en Salta, la Juventud Peronista de Metán, ligada al FRIP, hizo lo mismo proponiendo además la conformación de una intersindical "para liquidar a los burócratas".[41]

A pesar de todo, la FOTIA y el FRIP-PO lograron incluir una serie de candidatos obreros en las listas de Acción Provinciana de Tucumán. Éstos fueron Benito Romano, en el segundo puesto para diputado nacional, y como candidatos a diputado provincial a Juan Manuel Carrizo (Ingenio Trinidad), Simón Campos (Santa Rosa), Leandro Fote (San José), Martell (Santa Ana), Herrera (San Pablo), Carbonell (Bella Vista), Juan Ballesteros (Bella Vista), Roberto Di Santi, Cabrera y Villalba. Tanto Benito Romano como Simón Campos eran dirigentes obreros históricos del peronismo con una estrecha relación con *Palabra Obrera*; Carrizo y Fote eran miembros de *Palabra Obrera*. El resultado fue el triunfo de Acción Provinciana y la elección de nueve de los candidatos obreros propuestos, incluyendo a Romano, Campos, Ballesteros y Fote. Por otro lado, tanto en Salta como en Santiago del Estero el FRIP-PO fue derrotado electoralmente.

El resultado de las elecciones de 1965 en Tucumán fue halagador y alentador no sólo para los militantes del FRIP sino también para los que provenían de *Palabra Obrera*.[42] La participación del nuevo bloque obrero en la legislatura tucumana comenzó relativamente

bien con la propuesta de la Ley Fote que planteaba la supervisión de los libros de contabilidad de los ingenios azucareros por el sindicato. Sin embargo, este desarrollo rápidamente se empantanó. Los nuevos diputados se encontraron sometidos a una gran cantidad de presiones: de la FOTIA, de los sindicatos de ingenio a los que pertenecían, de los propios obreros azucareros afectados por el desempleo y el cierre de las fuentes de trabajo, de Jorge Antonio como representante del general Perón, y de las 62 Organizaciones sindicales peronistas que protagonizaban el Plan de Lucha de la CGT. Presionados de tantas partes y en medio de una profunda crisis de la economía tucumana los diputados obreros no pudieron llevar adelante ninguna de sus propuestas antes del golpe de estado de 1966.

El desenlace final de las elecciones debe haber sido bastante desalentador para la militancia norteña del nuevo PRT. A pesar de la movilización popular y del programa avanzado que llevaban, la realidad de la política provincial y nacional se impuso, confirmando una vez más, a ojos vistas, que democracia y elección no eran términos sinónimos.

IV. En el momento de la unificación el FRIP se encontraba en una desventaja global. Como organización era más pequeña, como estructura era menos orgánica, sus militantes eran una minoría del nuevo Comité Central, y tenían una formación teórica menor, en algunos casos, y distinta en el caso de Francisco René Santucho. De hecho, este último era el que llevaba buena parte de la discusión con el morenismo durante el primer año del PRT, mientras Mario Roberto suponemos que se mantenía callado y observaba. Las conclusiones de este último deben haber sido obvias. Por un lado, existían una serie de tensiones internas en la militancia de *Palabra Obrera* que se expresaron con la fracción de Bengochea y que no estaban saldadas. Por otro lado, la experiencia de Moreno en el debate intelectual, su conocimiento de la organización y su muñeca política hacían muy difícil un desafío en el plano de la discusión política y teórica. La opción de Mario Roberto Santucho fue ganar la organización en la práctica. Al igual que los trotskistas, tanto él como sus dos hermanos y varios de los militantes del FRIP también se habían forjado en la tradición de una militancia sacrificada y constante. Así su propuesta política a la base de *Palabra Obrera* era la acción revolucionaria, el fin de las discusiones y los largos documentos teóricos, todo respaldado en una militancia constante dirigida hacia los sectores trabajadores. Su estilo y accionar le permitió forjar lazos personales y políticos: primero con los militantes tucumanos del morenismo, como Leandro Fote, Antonio Fernández y Juan Manuel Carrizo que se encontraban envueltos en una lucha permanente contra el cierre de los ingenios azucareros, y después con militantes como Luis Pujals de Rosario, Pedro Bonet de Buenos Aires y una camada nueva de cordobeses encabezados por Eduardo Foti y Domingo Menna.

El resultado fue el legado del FRIP al PRT-ERP. Por un lado, se forjó un estilo de militante más práctico que teórico, volcado hacia el movimiento de masas, pero también con escasa capacidad de análisis político propio y debate con otras corrientes marxistas. Por otro lado, se planteó la hegemonía de una serie de concepciones entre las cuales el norte argentino era, por definición, la vanguardia de la revolución argentina. Al mismo tiempo, consolidó el liderazgo de Mario Roberto Santucho como expresión y síntesis de estas concepciones y estilo militante, hasta el punto de desplazar a su hermano Francisco René que había sido el principal dirigente del FRIP.[43]

NOTAS

* Una primera versión de este artículo figura en Pablo Pozzi, *Por las sendas argentinas... El PRT-ERP. La guerrilla marxista*, como Capítulo 2 "'El proletariado rural detonante de la revolución argentina'. Los orígenes: el FRIP".

[1] María Seoane, *Todo o nada. La historia secreta y la historia pública del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho*, Buenos Aires, Editorial Planeta, 1991. También Julio Santucho describe los orígenes del FRIP en *Los últimos guevaristas. Surgimiento y eclipse del Ejército Revolucionario del Pueblo*, Buenos Aires, Puntosur Editores, 1988. Ernesto González (coordinador), *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Palabra Obrera, el PRT y la Revolución Cubana*, tomo 3, vol. 2, Buenos Aires, Editorial Antídoto, 1999, hace una breve caracterización del FRIP para adentrarse en una detallada historia de la fusión FRIP-*Palabra Obrera*.

[2] La fecha del último número de *Dimensión* es de María Seoane; yo no he podido encontrar ejemplares posteriores a 1960. Su periodicidad ocasional lo demuestra el hecho que, entre 1955 y 1959, se editaron sólo seis números.

[3] Uno de los integrantes de este grupo, también con un pasado en la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN) fue Hugo Duca. El Capitán Basilio fue íntimo amigo de Mario Roberto Santucho, destacado cuadro dirigente del PRT-ERP, muerto en Tucumán como integrante de la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez".

[4] Para una semblanza hagiográfica de Francisco René Santucho, véase Blanca Rina Santucho, *Nosotros, los Santucho*, Santiago del Estero, Editorial El Liberal, 1997.

[5] Testimonios de Manuel Castro (1º de julio de 1995) y de "Nino" (17 de julio de 1995). "Nino" fue captado en Metán para el PRT-ERP por Rizzo Patrón. Véase también: Blanca Rina Santucho, *Nosotros, los Santucho*, Santiago del Estero, Editorial El Liberal, 1997, p. 45.

[6] "Algo sobre el FRIP", en *FRIP. Boletín Mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular*, Nº 1, octubre 1961.

[7] *Idem*.

[8] Si bien algunos autores han planteado que los hermanos Santucho habían leído a José Carlos Mariátegui no existe ningún rastro del pensamiento mariateguista en el *Boletín* del FRIP. En cambio sí se pueden encontrar referencias a nacionalistas y revisionistas como Manuel Gálvez y Raúl Scalabrini Ortiz. Asimismo, según el testimonio familiar la evolución del pensamiento de Francisco René y de Oscar Asdrúbal fue desde un virulento anticomunismo hasta un nacionalismo antiimperialista que tenía fuertes puntos de contacto con el cookismo.

[9] "El FRIP ante el momento actual", en *FRIP. Boletín Mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular*, Nº 3, diciembre de 1961.

[10] Además, a partir del Nº 4 (enero de 1962) aparece Oscar Asdrúbal Santucho como el responsable al que hay que dirigirle los cheques o giros de colaboración con el FRIP.

[11] Partido Revolucionario de los Trabajadores. *Resoluciones del V Congreso y de los Comité Central y Comité Ejecutivo Posteriores*, Buenos Aires, Ediciones El Combatiente, 1973, p. 25.

[12] Preferimos el término "adherente" a militante porque la filiación al FRIP parece haber sido relativamente laxa. En este sentido, y según distintos testimonios, la cantidad de miembros del FRIP en Salta no deben haber pasado de diez, mientras que en Tucumán deben haber sido unos 25, con otro tanto en la ciudad de Santiago del Estero y 25 más repartidos a través de la provincia. Los datos provienen de distintos testimonios.

[13] "La importancia de la organización", *Norte Revolucionario* Nº 14, julio de 1964.

[14] Secretaría Ideológica del FRIP. *Lucha de los pueblos indoamericanos. Antiimperialismo e integración*, Norte Argentino, 1963.

[15] Este documento fue posteriormente publicado en *Estrategia* 3ra. época, Nº 5 (abril 1966), con la firma "Roberto Santucho". *Estrategia* era la revista política del PRT y estaba dirigida por Nahuel Moreno. Por no disponer de la versión original de 1962 no estamos en condiciones de evaluar si se le hicieron modificaciones.

[16] Secretaría Ideológica del FRIP. *El proletariado rural detonante de la revolución argentina. Tesis políticas del FRIP*, Norte Argentino, 1964.

[17] El APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), fundada en 1924, levantaba un programa de corte populista e indoamericanista. Técnicamente era un movimiento internacional por lo que en Perú se llamó Partido Aprista Peruano. Regis Debray lo caracterizó "como una especie de Kuomitang [*sic*] latinoamericano".

[18] Muchas de las primeras posturas del FRIP en torno a la reforma agraria, el cooperativismo, el antiimperialismo y la reivindicación del campesino y del peón rural tienen fuertes puntos de contacto con el "Manifiesto de Chiclayo", el primer documento político del APRA Rebelde.

[19] *La lucha de los pueblos indoamericanos, op. cit.*, p. 18.

[20] Richard Gott. *Guerrilla Movements in Latin America*, New York, Doubleday and Company, 1971. Ernesto González (coordinador), *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina. Palabra Obrera, el PRT y la Revolución Cubana*, tomo 3, Buenos Aires, Editorial Antídoto, 1999. Este último contiene la mejor información hasta la fecha sobre el levantamiento de Hugo Blanco y su relación con *Palabra Obrera*.

[21] El MIR ya estaba en la senda de armar un foco guerrillero, mientras que el FIR era bastante crítico del "castrismo". Hugo Blanco fue detenido después del robo al Banco de Miraflores (1963), mientras que el MIR lanzó una efímera guerrilla en 1965. Entre otros, véase: Víctor Villanueva. *Hugo Blanco y la rebelión campesina*, Lima, Editorial Juan Mejía Baca, 1967; Adolfo Gilly, "Los sindicatos guerrilleros del Perú", *Marcha*, agosto de 1963; y Luis de la Puente Uceda, "The Peruvian Revolution: Concepts and Perspectives", *Monthly Review*, noviembre de 1965. También Ernesto González (coord.), *op. cit.*, vol 1.

[22] En esa época también se daba el acercamiento entre la guerrilla guatemalteca de Marco Antonio Yon Sosa con el trotskismo. El proceso guatemalteco era seguido de cerca por los dirigentes del FRIP.

[23] "Tesis IX", *El proletariado rural detonante de la revolución argentina, op. cit.*, p. 15.

[24] Antonio Fernández. *Informe sobre el problema azucarero*, Ediciones El Combatiente, 1974, p. 19. El informe fue escrito en la cárcel de Rawson en 1972.

[25] Testimonio de Ernesto González , Buenos Aires, 4 de diciembre de 1996.

[26] La explosión de la calle Posadas, en Buenos Aires, ocurrió en julio de 1964. En ella murieron nueve militantes de las FARN entre ellos Bengochea, Schiavello, Santilli y Feldman. Manuel Negrín, posteriormente se sumó al PRT-ERP, mientras que otros lo hicieron al PRT *El Combatiente* para después alejarse en 1970. Para una documentada discusión de la fracción de *Palabra Obrera* dirigida por Bengochea, véase Ernestro González (coord.), *op. cit.*, vol. 1.

[27] Lo cual no impidió que el FRIP publicara una elogiosa nota necrológica ante la muerte de Hugo Santilli. *Norte Revolucionario* Nº 15, septiembre de 1964.

[28] *Norte Revolucionario. Órgano oficial del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular*, Nº 16, noviembre de 1964.

[29] Esto también lo dice María Seoane, *op. cit.*, p. 81. Sin embargo, este deslumbramiento debía también tener una fuerte dosis de desconfianza para un grupo de santiagueños forjados en el antiporteñismo y en una cultura más callada y menos locuaz.

[30] *Resoluciones del V Congreso, op. cit.*, pp. 20-25.

[31] Secretaría Ideológica del FRIP. *El proletariado rural detonante de la revolución argentina*, Norte Argentino, 1964.

[32] El informe del congreso aparece en "Primer Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores", *Norte Revolucionario* Nº 23, 22 de junio de 1965, p. 2.

[33] Seoane, *op. cit.*, p. 81.

[34] *Norte Revolucionario* Nº 15, septiembre de 1964.

[35] *F.R.I.P. Boletín mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular* Nº 3, diciembre de 1961.

[36] *F.R.I.P. Boletín mensual del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular* Nº 1, octubre de 1961. Nótese que el lenguaje no es clasista sino que se enmarca en el léxico populista del revisionismo argentino, tanto el de derecha como el de izquierda.

[37] *Norte Revolucionario* Nº 16, noviembre de 1964. Énfasis del original.

[38] *Norte Revolucionario* Nº 18, 16 de febrero de 1965.

[39] *Idem*.

[40] *Norte Revolucionario* Nº 19, 9 de marzo de 1965.

[41] En ambos casos sólo podemos imaginar la reacción de los políticos peronistas provinciales como Riera. Éstos se movilizaron rápidamente para descartar los propuestos programas y, en el caso de Salta, los candidatos propuestos por la JP-FRIP (Armando Jaime, R. Clemente y J.C. Salomón) fueron dejados de lado totalmente. *Norte Argentino* Nº 19, 9 de marzo de 1965.

[42] Inclusive estos últimos cometieron algunos errores debido a este entusiasmo. Leandro Fote, electo diputado provincial el 14 de marzo de 1965 como candidato de la FOTIA, fue propagandizado como trotskista y miembro de FRIP-*Palabra Obrera* lo cual le generó no pocos problemas, puesto que fue utilizado en su contra tanto en el sindicato como en Acción Provinciana.

[43] Según el testimonio de Blanca Rina Santucho, Francisco René salió de la dirección del PRT *El Combatiente* porque "no estaba convencido de que había que comenzar la lucha armada". Sin embargo, se mantuvo en la organización (y de hecho combatió) por cariño al PRT y siguiéndolo a "Roby".

O Norte Revolucionário e Indo-americanista antes do PRT-ERP: o FRIP

Pablo A. Pozzi

Esta exposição trata sobre os antecedentes de um dos grupos guerrilheiros argentinos: o Frente Revolucionário Indo-americanista Popular (FRIP). Este trabalho baseia-se en fontes documentais e em entrevistas com o alvo de tentar reconstruir a história desta organização.

O FRIP foi uma organização política no noroeste argentino a começos da década de 1960. A própria história oficial do PRT-ERP (Partido Revolucionário dos Trabalhadores-Exército Revolucionário do Povo) encontra-se estreitamente ligada ao FRIP através de constantes referências. No entanto, essa mesma história recupera relativamente escassa informação daquilo que foi o FRIP. Todavia, o que se revela é a impressão de que o PRT provinha duma parte sadia (o FRIP) e outra oportunista (*Palavra Obreira*), ambas as duas de origem sócio-ideológica pequeno-burguesa. Além, das visões dicotômicas, a realidade é que a experiência do FRIP foi muito importante para o desenvolvimento posterior do PRT por duas razões. A primeira, é que os irmãos Santucho (Francisco René, Oscar Asdrúbal e Mario Roberto) ali se formaram e eles, por sua vez, marcaram o PRT com seu cunho. A segunda razão é que o PRT-ERP derivou sua visão do militante, da militância e do marxismo daquilo que entendia como a herança do FRIP.

The Revolutionary and Indian-Americanist North before the PRT-ERP: the FRIP

Pablo A. Pozzi

This report is about the antecedents of one of the Argentinean guerrilla groups: the Revolutionary Popular Indian-Americanist Front (FRIP). The report is based on documentary sources and in a quantity of interviews to try to reconstruct the history of this organisation.

The FRIP was a political organisation in the Argentinean Northwest at the beginning of the decade of 1960. In the PRT-ERP's own official history, its history is closely tied with the FRIP through constant references. However, that same history recovers relatively scarce information of what the FRIP was. What it does is to support the impression that the PRT came from a healthy side (the FRIP) and another opportunist (*Labour Word*), both of a small burgher social-ideological extraction. Beyond dichotic visions, the reality is that the experience of the FRIP was very important for the later development of the PRT for two reasons. First because the Santucho (Francisco René, Oscar Asdrúbal and Mario Roberto) brothers were formed there and these, in turn, marked the PRT with their impression. And second, because the PRT-ERP derived its vision of the militant, of the militancy and of the Marxism of what they understood the inheritance of the FRIP was.

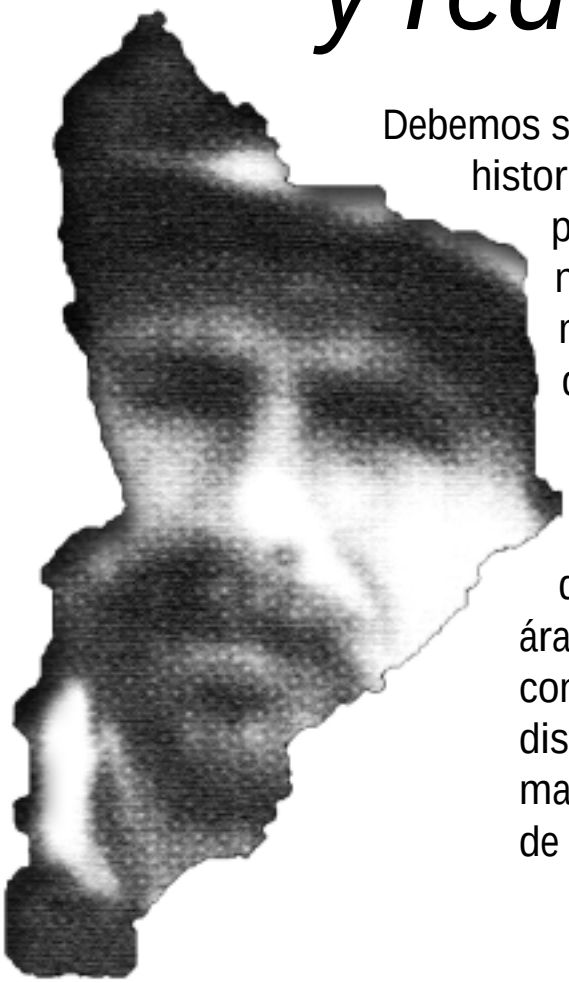
Le Nord Révolutionnaire et Indien-Américaniste avant le PRT-ERP: le FRIP

Pablo A. Pozzi

Ce rapport est au sujet des antécédents d'un des groupes guérilleros argentins: le Front Populaire Révolutionnaire Indien-Américaniste (FRIP). Le rapport est basé sur des sources documentaires et dans une quantité d'entrevues pour essayer de reconstruire l'histoire de cette organisation. Le FRIP était au début une organisation politique dans le Nord-ouest argentin de la décade de 1960. Dans la propre histoire officielle du PRT-ERP, son histoire est étroitement attachée avec le FRIP à travers de références constantes. Cependant, cette même histoire retrouve de l'information relativement rare de ce que le FRIP était. Ce qu'elle fait est supporter l'impression que le PRT est venue d'un côté sain (le FRIP) et d´un autre opportuniste (*Parole Ouvrière*), les deux d'un petit bourgeois extraction sociale et idéologique. Au-delà de visions dichotomiques, la réalité est que l'expérience du FRIP était très importante pour le développement plus tardif du PRT pour deux raisons. En premier parce que les frères Santucho (Francisco René, Oscar Asdrúbal et Mario Roberto) ont été formés là et ceux-ci, à son tour, ont marqué le PRT avec leur impression. Et seconde, parce que le PRT-ERP a dérivé sa vision du militant, du militantisme et du Marxisme de ce qu'ils comprenaient que l'héritage du FRIP était.

La historia política en Neuquén

Poder, familias libanesas y redes sociales



Debemos señalar, que muy poco y colateralmente, la historiografía regional ha abordado la problemática de la inmigración libanesa, no obstante constituir uno de los capítulos más interesantes del vasto compendio que representa la historia del poblamiento y de la vida política provincial. Sin embargo, actualmente existe un conjunto significativo de trabajos destinados al estudio de la migración árabe[2] en América latina y Argentina, que conforman un importante aporte desde distintas disciplinas, líneas de estudios, marcos teóricos y fuentes en la orientación de nuestra investigación.

La historia política en Neuquén. Poder, familias...

Autor Graciela Iuorno[1]

UNCo. CEHEPyC -Clacso.

Tras la incorporación del espacio patagónico, el Estado nacional pergeñó en 1884 una política de estructuración interna en los territorios y procedió a su organización administrativa designando a los gobernadores, a los jueces letrados y de Paz, a los policías y a los empleados públicos (Favaro. O.; Morinelli, M., 1993: 299/307). Esta forma jurídica –Territorio Nacional– posibilitó al poder central tener el control sobre las decisiones políticas hasta 1955 cuando se convirtieron, por ley, en provincias, concreción postergada efectivamente hasta 1958.

Los primeros asentamientos de "blancos" en el territorio neuquino no surgieron en función de las actividades económicas, sino por intereses estratégicos militares y/o políticos, con el fin de consolidar la posesión de tierras recientemente ganadas al aborigen[3]. La población era escasa y dispersa, no obstante la idea de seguridad que generó la presencia del ejército promovió y facilitó la radicación de núcleos poblacionales en las zonas adyacentes, constituidos también por grupos familiares. Asimismo, la llegada del ferrocarril en 1902 y el traslado de la capital a la Confluencia en 1904 convertirán a Neuquén en el centro más dinámico del Departamento. La riqueza de los recursos naturales de la región posibilitó el surgimiento de dos localidades: Plaza Huincul y Cutral Co, por la explotación hidrocarburífera a partir del descubrimiento de petróleo en 1918.

El resto del espacio interior era esencialmente ganadero –73% del territorio–, dando lugar a asentamientos diferenciados según se trate de sub-regiones destinadas a la producción bovina, ovina o caprina. En el vértice noreste neuquino se destacan los departamentos Ñorquín, Las Lajas y Chos Malal y en el sudoeste los Departamentos Los Lagos, Lácar y Huiliches. Además, la explotación de otros recursos naturales, como es la actividad forestal-maderera en San Martín y Junín de los Andes y algunos enclaves mineros en Departamento Minas, Chos Malal, nos ubican en un escenario cuya heterogeneidad socioeconómica era muy marcada durante la etapa territoriana (1884-1958).

En este contexto, es interesante analizar las peculiares redes familiares, sociales, económicas, financieras, étnicas y políticas que los libaneses enlazaron con la población local –mapuches–, con los inmigrantes chilenos y con el resto de los extranjeros que posibilitaron la construcción de las bases de poder y una fisonomía específica a la historia política provincial.

En el marco de los objetivos de la investigación sobre sectores locales económica y políticamente dominantes, las redes sociales que articularon algunas familias inmigrantes libanesas con pobladores de las localidades de Zapala, Cutral Co, Chos Malal, Junín de los Andes y San Martín de los Andes comenzaron a desarrollarse en otros trabajos[4]. El análisis a partir de una aproximación a la reconstrucción de familias[5] y sus relaciones sociales nos ha permitido detectar el accionar de un sector de comerciantes locales que creó las bases para la formación de grupos de poder económico en el departamento homónimo: Zapala y su desplazamiento a Cutral Co en el Departamento Confluencia hasta llegar a la capital provincial, Neuquén. Constituyéndose en poder político con la creación del Movimiento Popular Neuquino (MPN, 1961) que se transformó en el partido hegemónico durante cuatro décadas (Favaro, O.; Iuorno, G.).

Este problema condujo a plantearnos algunos interrogantes sobre este espacio provincial periférico: ¿cuál es el entramado de las redes sociales construidas en la etapa territorial que vehiculizan el acceso al poder provincial de algunos integrantes de familias libanesas? ¿Cómo inciden en las prácticas políticas las redes sociales que la familia articula a partir de su inserción en la esfera pública? ¿Cómo se estructuran las redes que se constituyen en las bases del clientelismo político para la legitimación del orden estatal? ¿Ellas son el producto de las *prácticas* relativas a la amistad y la alianza de clase? Por ello, resulta importante desentrañar las formas de "solidaridad" de los actores, los modos de hacer política y de establecer las *transacciones* acordadas en las relaciones sociales subalternas.

Algunas consideraciones teórico-metodológicas

En otra etapa de la investigación se abordó el estudio de las actividades comerciales y la actividad política de los dirigentes del MPN, con documentación escrita pública y privada y

algunos testimonios orales. Durante el desarrollo de nuestra pesquisa efectuamos entrevistas en profundidad, recuperando narraciones de *historias de vida* que nos permitieron realizar una *triangulación de fuentes y datos obtenidos* para el análisis e interpretación de nuestra problemática, a la vez que nos facilitó ampliar e integrar herramientas metodológicas y construir conceptos apropiados para intentar develar una parte de la historia política regional. En las historias de vida se buscó captar los sentimientos, modos de ver, perspectivas de los narradores y los significados a través de un proceso de compaginación y reunión del relato. Además se han interpretado los silencios, los olvidos y la distorsión desde el *presente de narración* pues ello implica la fuerza del relato. Desde la oralidad no se ha pretendido encontrar en las memorias de los entrevistados sólo hechos –datos– empíricamente verificables, sino interpretar la construcción de los significados de las experiencias humanas. Entre las fuentes trianguladas se encuentran los expedientes de la Justicia Letrada del Territorio que contienen datos sobre nuestros sujetos como: fecha en que llegó al país, edad, estado civil, domicilio, actividad, oficio, etc.

El retorno a la historia política se ubica, desde la propuesta foucaultiana[6], en la micropolítica; en las luchas por el poder en el seno de la familia, en la escuela y el redescubrimiento de la importancia que tiene la acción frente a la estructura. Este regreso está vinculado con una reactivación del interés por la narración de acontecimientos y por los aportes a la indagación de las prácticas del poder desde la antropología política.

La literatura sobre *redes de familias* en la política comenzó a ser significativa en los últimos años. Algunos investigadores sociales han aplicado a sus estudios el concepto de familia de Balmori *et al.*, en un sentido estricto. Contrariamente a ello, la realidad política local nos condujo a entender al concepto en un sentido laxo, no sólo considerando vínculos de parentesco, sino a relaciones de amistad, lealtad, fidelidad que por analogía pueden identificarse como de parentesco, como el "compadrazgo". Este concepto juega un papel muy importante en nuestro análisis, habida cuenta de que hay políticos que emergieron a la vida pública gracias a un grupo de seguidores personales. La reciprocidad de amistad y favores practicada entre iguales –clase media– se concentró en el poder administrativo –burocracia– como un medio para perpetuar su existencia. La situación de intercambio abarca a personas que sólo pueden reciprocar gratitud y adhesión política y en este caso el funcionario político convierte "favores en votos". La historia de gobiernos locales de clase media heterogéneas –integrada por: familias de comerciantes, frecuentemente inmigrantes o descendientes de ellos, empleados públicos, profesionales– puede ser analizada desde la perspectiva de distribución de beneficios sociales y económicos entre las clases medias.

Los libaneses y las actividades socioeconómicas en el territorio neuquino

A Zapala, virtual centro de comunicaciones con el interior de la provincia y nudo de carreteras que llegaban a las provincias de Río Negro y Mendoza, arribaron Canaán Sapag y su padre procedentes del Líbano en 1906. Felipe recuerda:

Mi padre en Buenos Aires asesorado por connacionales vino a Neuquén cuando se estaba concluyendo el puente ferroviario sobre el río y se instaló con un negocio de venta de ramos generales. Pero al poco tiempo con otro hijo, el menor, que llegó posteriormente, se trasladan como "mercachifles" acompañando la construcción del ferrocarril a Zapala. (F.S.)

Es probable que los acuerdos étnicos formaran parte de una conducta de ayuda, protección, o pacto intra-étnico, es decir, vender donde no hay otro "paisano" evitando la superposición y extendiendo el área de su actividad (Bertoni, L. A., 1994: 90).

Para 1914 en el territorio del Neuquén, los llamados "turcos" ocupan el cuarto lugar entre los grupos de extranjeros. Esta denominación dificulta la desagregación de libaneses en los distintos períodos de su llegada a la Argentina. La Primera Guerra Mundial frena, en parte, el número de inmigrantes pero en general, los saldos migratorios son ampliamente favorables. En el área cordillerana, a través del comercio y la actividad ganadera en los comienzos y la explotación maderera en la década del 70, los libaneses se insertaron en el medio social adaptándose rápidamente a lo largo del siglo XX.

Una descendiente libanesa narra:

A comienzos de siglo llegan ya casados mis abuelos del Líbano. Se radicaron en Buenos Aires y entre las localidades de Brandsen y Adrogué nacieron sus seis hijos. En 1929 llega mi padre Salvador, nacido en 1913, a Junín de los Andes, convocado por un tío, hermano de mi madre que tenía un comercio de ramos generales. En 1936 llega su hermano Alfredo, dedicado al comercio, era corredor, viajante y se radica en la ciudad de Zapala. Luego sus hermanos Ramón y Miguel José van con su actividad comercial a San Martín de los Andes en 1944, más tarde sus hermanas Hilda y Teresa... en San Martín de los Andes, Junín de los Andes y Zapala conforman su familia. (E.M.A)

Chos Malal –ubicada al noroeste– fue sede de la capital del territorio hasta 1904, lo que atrajo no sólo a autoridades militares y civiles sino también a una pléyade de maestros, familias de colonos y comerciantes.

Leonor nos recuerda el establecimiento de su familia en la región:

Mi abuelo Abdala Temí llegó a la Argentina alrededor de 1906. Él era de origen libanés y se dedicó al comercio. Mi padre se radicó en Chochoi Mallín en el departamento de Ñorquín dedicándose además a la ganadería. El campo era del abuelo materno, Bernal, mi padre tuvo doce hermanos. Ellos estaban al servicio de la comunidad si había que solucionar algo allí estaba la familia Temi... Mi papá era la autoridad de la familia, como era el mayor de los hermanos, era autoritario. (L.T.)

Cuando los hermanos Trannack adquirieron la *Estancia Zapala* realizaron una división y el primer loteo que dio lugar a la urbanización en la punta de riel. Para esos años existía en el Paraje Michacheo un comercio de Habib M. Sapag y en 1910, Juan H. Sapag se contactó con los subcontratistas que construían las vías férreas y se trasladó a Covunco estableciendo un comercio donde existía una colonia ganadera importante, luego lo acompañarán Habid M. y Elías Sapag. Los hermanos y el padre eran una gran familia a los que llamaban el "clan" Sapag. Según las narraciones de Elías: *la familia árabe está conformada con el respeto de mayor a menor***.** La noción de *primogenitura* aparece en el relato, aludiendo a que existe esa disciplina del mayor que tiene autoridad sobre el menor y que va creando una familia unida y responsable en conjunto.

A través de entrevistas a una descendiente hemos reconstruido parte de la historia de la familia Asmar:

Mi padre también se dedicó al acopio de frutos del país, maderas y también fue proveedor del ejército, él atendía la cantina del Ejército. En 1944-46 integró la Comisión de Fomento de Junín de los Andes... era una persona muy solidaria, muy dedicada a su trabajo y también al pueblo, digamos que sus dos amores eran su familia y su pueblo, así fue dedicando toda su vida... (E.M.A)

La reciprocidad de amistad y favores practicada entre iguales –clase media– se concentró en el poder administrativo –burocracia– como un medio para perpetuar su existencia. La situación de intercambio abarca a personas que sólo pueden reciprocar gratitud y adhesión política y en este caso el funcionario político convierte "favores en votos".

En 1945 se creó la Municipalidad de Junín de los Andes que actuó como tal a partir de 1950 bajo la dirección de Miguel Ganem hasta que, en 1952, se constituyó el primer Concejo Municipal de acuerdo con las elecciones nacionales y municipales de 1951 que contó entre sus miembros a Alfredo Roca Jalil.

Moisés Roca Jalil recuerda:

E*n 1901 mi padre vino a América y a Neuquén vino a caballo, se instala con los indios en San Ignacio, ahí conoció a Namuncurá en 1908; con unos pesos se fue al Líbano a buscar a mi madre y a mi hermana; en 1911 nació mi hermano mayor Alfredo en San Ignacio. Se mudó a Junín y puso un comercio y además tenía 50 hectáreas de campo... Fui ayudante de la seccional de la Unidad Básica Peronista Local y después fundamos el MPN, éramos cuatro: M. Ganem, R. Roca Jalil –mi hermano– E. Mansilla y yo Moisés Roca Jalil. Yo fui director del Banco Provincia hasta el golpe de marzo de 1976, además fui vicepresidente del Club Cordillera y mi hermano mayor fue el primer presidente.* (M.R.J.)

En algunas sociedades tradicionales se encuentra una primacía política del parentesco. La historia política del Líbano puede ser analizada desde la presencia del patronazgo

político de un puñado de familias que compiten por afianzar su nombre, su poder y su prestigio en sus respectivas comunidades (Jalaf, S. 1986: 192/93)[7]. Algunos rasgos de estas articulaciones se encuentran en el entramado de redes políticas en Neuquén.

El ferrocarril, el ejército, las empresas públicas como YPF, las compañías privadas y una población en crecimiento constituyen el mercado fundamental para el desarrollo de estas familias de comerciantes. Por ejemplo, el caso de los Majluf, con una activa participación política también de origen libanés, que se radican en Cutral Co.

Un integrante de la familia Majluf recuerda:

Mi familia estaba compuesta por Miguel Majluf, María Nader y sus cuatro hijos. Él y su hijo Amado, y en menor medida José, intervinieron activamente en la vida pública y social de la comunidad. José Majluf fue el primer jefe de Correos y Telégrafo y como inspector muchas veces reemplazó al inspector general de la Casa Central. Amado –nacido en Zapala en 1921– fue miembro de la Comisión de Fiestas Patrias, cooperativa escolar y otras entidades sociales. En 1959 fue designado, durante la gestión de gobierno de la UCRI, director del Banco de la Provincia. En 1960 presidió el Concejo Deliberante, en 1961 fue elegido senador nacional y al año siguiente fue postulado candidato a gobernador por el Partido Radical, junto con el doctor E. Benedetti, compitiendo con la fórmula del MPN.

Estela nos relata sobre la candidatura de su tío Alfredo a vicegobernador:

Mi padre, a partir de 1957, cuando se reorganizan los partidos políticos integra la UCRI y acompaña a su hermano Alfredo que era candidato a primer vicegobernador constitucional de Neuquén y él [padre] fue el candidato a primer intendente constitucional de Junín de los Andes... Además, Alfredo fue secretario del comité nacional de la UCR, a nivel nacional, todos los hermanos menos uno eran de la UCR. Mi tío Miguel fue juez de paz y también intendente o comisionado municipal en San Martín de los Andes... (E.M.A.)

La plena vigencia de la Constitución neuquina y el resultado de los comicios de 1958 otorgan a la UCRI, con la fórmula Edelman-Asmar, el control del Poder Ejecutivo provincial y la mayoría en la Legislatura.

Redes sociales: asociacionismo y actividades socio-culturales

Estos inmigrantes árabes se encuentran ante la necesidad de responder al desafío de un ambiente distinto y con el imperativo de la incorporación de un idioma desconocido y del estilo de vida del país que los acoge. J. Sapag fue tesorero de la primera comisión de la iglesia en Zapala, a la cual el cura venía una vez por semana desde Neuquén y oficiaba misa en la Unión Sirio-Libanense que él se encargaba de prestar, ya que también fue socio fundador.

Según testimonio de Juan a un periodista zapalino:

Cuando el gobernador Enrique Pilotto fue a Zapala, se contacta conmigo y nace una amistad, dado que teníamos en común el idioma francés, aprendido por él en el ejército y yo durante la dominación francesa en el Líbano. Así se fue creando una amistad entre este militar y mi familia. (J.S.)

El manejo del idioma fuera del propio, la pertenencia a la Iglesia católica –con rito maronita–, sus relaciones solidarias, la rápida creación de una asociación que integra a los inmigrantes árabes en 1925, los lazos étnicos y de parentesco y vínculos económicos a través de la supervivencia de pautas culturales de ayuda mutua, le han permitido a los libaneses avanzar con logros en su inserción en la sociedad local. En este sentido, los descendientes libaneses narran sobre la participación de sus padres en comisiones para la creación de la escuela, y en la vida política local formando parte del Concejo municipal.

Los libaneses desempeñan un papel fundamental en la definición de actividades comerciales y en la creación de organizaciones intermedias presidiendo sus comisiones. Además manifiestan un marcado interés por las instituciones culturales y educativas. Las redes de parentesco y amistad constituidas en el espacio del territorio se evidenciaron como el campo de relaciones de poder *social-local* que aseguraron la construcción micro de la arena política. Durante el peronismo, esta red de poder local les permitió articular las demandas comunitarias hacia la Gobernación.

En 1936 la Gobernación creó la primera Comisión de Fomento en Cutral Co presidida por E. Sapag, hecho éste que marca el reconocimiento local hacia la actuación de determinados comerciantes. Además, se incorporó su hermano

Felipe como secretario-tesorero. De este modo, el ser una autoridad no sólo les facilitó acceso a la información, sino les generó una movilidad ascendente por la combinación de su actividad comercial con la posesión de cargos públicos.

De esta forma, también su primo J. Sapag participó de la delegación neuquina que peticionó en 1955, al presidente Perón, la provincialización del territorio, y uno de sus hijos, Miguel, se vinculó a la política provincial. En 1946 Elías Sapag reinstalado en Zapala, presidió la *Federación Peronista Neuquina y* sugirió nombres de militantes locales "capacitados" para ocupar distintos cargos, tales como "comisiaturas municipales", Juzgados de Paz, etc. y para constituir la Junta Territorial Reorganizadora del Partido Único coincidentemente con la expansión del peronismo en el territorio después de las elecciones de 1951.

Un avance político-institucional lo constituye el proyecto de ley que el P.E.N. remitió al Congreso nacional tendiente a promover la elección directa por voto popular de los gobernadores en los territorios nacionales. Coincidiendo con las elecciones nacionales se eligieron los concejos municipales en el territorio. Amado y Felipe Sapag, en sus cargos de presidentes de los respectivos Concejos de Zapala y Cutral Co, efectivizaron un fluido intercambio de bienes y servicios. Su filiación partidaria los condujo a mantener un contacto político con los gobernadores peronistas Pedro Mendaña, estanciero del sur, y el Dr. Pedro Quarta, apuntando a la búsqueda de colaboración para la realización de obras públicas. En 1955, tras la denominada "Revolución Libertadora", Felipe y Amado fueron minuciosamente investigados y vigilados.

De acuerdo con la información del periódico partidario *Nuestra Voz*:

En 1958 arribaron desde Buenos Aires delegados del Consejo Coordinador y Supervisor del peronismo para dejar constituido el Partido Justicialista local. Se realizó una asamblea en un domicilio particular y se designó la Junta promotora que debía gestionar la personería jurídica del partido. Entre los miembros de la misma se cuentan Elías Sapag, Miguel Ganem, entre otros.

Las relaciones de amistad entabladas entre algunas familias y la vinculación pública fueron el vehículo para concurrir a la arena política en apoyo a la opción de la creación del partido provincial, empleando a posteriori la lógica de la transacción y del beneficio mutuo. La amistad y la honorabilidad social son el cimiento ético de la base del clientelismo político, que se va constituyendo a partir de la movilidad geográfica y social.

Las relaciones de amistad entabladas entre algunas familias y la vinculación pública fueron el vehículo para concurrir a la arena política en apoyo a la opción de la creación del partido provincial, empleando a posteriori la lógica de la transacción y del beneficio mutuo. La amistad y la honorabilidad social son el cimiento ético de la base del clientelismo político, que se va constituyendo a partir de la movilidad geográfica y social.

A modo de conclusión…

Hemos comprendido durante el desarrollo del trabajo en terreno que los olvidos no eran fallas de la memoria. Entonces, ¿por qué el olvido? Muchos de nuestros entrevistados eran peronistas que después de la creación del MPN no regresan al "tronco de origen" –PJ– generándose una suerte de conflicto-tensión interna frente a los compañeros que presentaron a las elecciones del 73 con el FREJULI. En el caso de la relación entre algunas familias de libaneses –Majluf/Sapag– la adscripción a expresiones políticas diferentes y la confrontación electoral los distanció cada vez más después de 1955.

Además, las narraciones de los descendientes que refieren a las acciones encaradas por el *padre de familia* nos permiten reconstruir su inserción a partir de las estrategias familiares en el desarrollo de actividades económicas, fundamentalmente el comercio y la ganadería en el territorio neuquino conformando las bases de su acumulación. El seguimiento de la trayectoria de los actores sociales que tienen carreras en cargos públicos y políticos nos condujo a inferir que la participación en la construcción de la esfera pública les

permitió obtener un reconocimiento de *honorabilidad, dignidad y prestigio* y reforzar los mecanismos originarios, ampliando la capacidad para la movilización del tejido de vínculos primarios.

De la misma manera, a lo largo del proceso histórico local, las asociaciones intermedias, las instituciones asistenciales, las comisiones escolares y la Iglesia se expresaron como mecanismos de participación constituyentes del espacio público. El desarrollo de las instituciones estaba centrado en las comisiones de fomento, embrión de la Municipalidad.

En otro orden de cosas, en Cutral Co, no advertimos prácticas étnicas solidarias. Más bien, los lazos se fundaron tanto en los nexos comerciales como en las actividades sociales-recreativas. En esas localidades no se concretaron asociaciones étnicas de pertenencia, no obstante, en Zapala a comienzos de la década del 20 se fundó la sociedad sirio-libanesa. En síntesis, hemos avanzado en el análisis, corroborando la existencia de un conjunto de acciones colectivas generadas por múltiples relaciones mutuas. Esto posibilitó detectar la dinámica y cambiante articulación de las redes sociales y políticas en un espacio en construcción, hasta la creación de un partido provincial en el marco de la proscripción del peronismo. La familia Sapag, símbolo de la política neuquina desde hace más de 35 años, contó con la participación de catorce de sus miembros en dos listas diferentes del MPN en las últimas elecciones de gobernador y vice.

NOTAS

[1] Este trabajo forma parte del Proyecto "Recuperación de la memoria Neuquina (1955-1976). Creación de un archivo de historia oral, dirigido por Graciela Iuorno. *GHReFO (Grupo de Historia y recuperación de fuentes orales).*

[2] Entre otros, debemos citar los trabajos de J. Bestene, L. A. Bertoni y G. Jozami, en *Estudios Migratorios latinoamericanos*, 1994, 26, sumado el estudio pionero de M. E. V. Ríos y R. Caimi "The arabs in Tucumán", C. de México, 1981. Entre las producciones se encuentran: la edición de UNESCO, *El mundo árabe y América Latina*, Madrid, 1997; M. Rapoport e I. Klich (ed.), *Discriminación y racismo en América Latina*, Buenos Aires, GEL, 1997; N. Morandini, *El Harén*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998.

[3] Se fundan Chos Malal (1887), J. de los Andes (1882), Las Lajas (1895) y San Martín de los Andes (1898).

[4] O. Favaro y G. Iuorno, "Libaneses y sirios: Actividad comercial y participación en el espacio público neuquino", en *Entrepasados*, Revista de Historia, Buenos Aires, 1999, 17, y G. Iuorno y S. Palacios "Redes sociales y redes de familia. Clientelismo político en Neuquén (1930-1960)", VII Jornadas Interescuelas, Deptos. de Historia, Facultad de Humanidades, U.N.Comahue, Neuquén, 1999.

[5] Cfr. Diana Balmori, *et al.*, *Las alianzas de familia y la formación del país en América Latina*, México, F.C.E., 1990, p.14.

[6] M. Foucault, *Las redes del poder*, Buenos Aires, Almagesto, 1997.

[7] Cfr. E. Wolf, "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas", en M. Banton (comp.), *Antropología social de las sociedades complejas*, Madrid, Alianza, 1990.

FUENTES

Archivo de la Justicia Federal del Territorio
Archivo de Juzgados de Paz
Archivo de Registros Parroquiales
Diarios, periódicos, revistas locales
Entrevistas orales

BIBLIOGRAFÍA

-Balmori, D., *et al.*, *Las alianzas de familia y la formación del país en América Latina*, México, F.C.E. 1990.
-Barbagli, M., *Sotto lo stesso tetto. Mutamenti della familglia in Italia dal XV al XX secolo*, Bologna, Il Mulino, 1988.
-Bestene L.; Bertoni, A. y Jozami, G., en *Estudios Migratorios latinoamericanos*, 1994, 26, sumado el estudio pionero de Ríos, M. E. V. y Caimi, R. "The arabs in Tucumán", C. de México, 1981.
-Falletti, T.; Sislian, F., *Dominación Política, redes familiares y clientelismo*, Buenos Aires, GEU, 1997.
-Favaro, O. e Iuorno, G., "Libaneses y sirios: Actividad comercial y participación en el espacio público neuquino", en *Entrepasados*. Revista de Historia, Buenos Aires, 1999, 17 y G.
-Foucault, M., *Las redes del poder*, Buenos Aires, Almagesto, 1997.
-Gonzalbo, P., *Historia de la Familia*, México, Instituto Mora, 1993.
-Iuorno, G. y Palacios, S., "Redes sociales y redes de familia. Clientelismo político en Neuquén (1930-1960)", VII Jornadas Interescuelas / Dpto. de Historia. Fac. de Humanidades. U.N. Comahue, Neuquén. 1999.
- Kabchi, R., *El mundo árabe y América Latina*, Madrid, Unesco, 1997.
-Lomnitz, A., *Redes sociales, cultura y poder* Ensayos de Antropología Latinoamericana, FLACSO, México, 1998.
-Morandini, N., *El Harén*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998.
-Rapoport, M. y Klich, I., (ed.) *Discriminación y racismo en América Latina*, GEL, Buenos Aires, 1997.
-Requena Santos, *Redes sociales y mercado de trabajo*, Centro de Investigaciones sociológicas, Madrid,1991.
-Smith, P., *Los laberintos del poder*, México, El Colegio de México, 1997.
-Wall, R., *et al.*, *Forme di famiglia nella storia europea*, Bologna, Il Mulino, 1984.
-Wolf, E., "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas", en Banton M. (comp.), *Antropología social de las sociedades complejas*, Madrid, Alianza, 1990.
-Zeberio, B. y otros (comp.), *Reproducción social y sistema de Herencia en una perspectiva comparada. Europa y los países nuevos (siglos XVIII al XX)*, Tandil, Instituto de Estudios Histórico-Sociales, 1998.

A história política em Neuquén. Poder, famílias libanesas e redes sociais

Graciela Iuorno

Após a incorporação do espaço patagônico, o Estado Nacional ideou em 1884 uma política de estruturação interna nos territórios e procedeu a sua organização administrativa designando os governadores, os juízes de Direito e de Paz, os policiais e os empregados públicos. Esta forma jurídica –Territórios Nacionais– possibilitou ao poder central ter o controlo sobre as decisões políticas até 1955 quando se tornaram por lei em províncias, concreção adiada efetivamente até 1958.
Os primeiros assentamentos de "brancos" no território neuquino nâo surgiram em função das atividades económicas, mas sim por interesses estratégicos militares e/ou políticos, com o intuito de consolidar a posse de terras recentemente ganhadas ao indígena. A população era escassa e dispersa, no entanto, a idéia de segurança que gerou a presença do exército promoveu e facilitou a radicação de núcleos populacionais nas zonas adjacentes, constituídos também, por grupos familiares. Assim mesmo, a chegada do trem em 1902 e o deslocamento da capital para *Confluencia* em 1904, transformaram *Neuquén* no centro mais dinámico do Departamento. A riqueza dos recursos naturais da região possibilitou o surgimento de duas localidades: *Plaza Huincul* e *Cutral-Co* pela exploração petrolífera a partir da descoberta de hidrocarbonetos em 1918.
O resto do espaço interior, visava essencialmente a exploração da pecuária –73% do território–, originando assentamentos diferenciados de produção bovina, ovina ou caprina. No vértice Noreste neuquino, destacaram-se os Departamentos com maioria de criadores e alguns enclaves mineiros. A exploração de outros recursos naturais, como é a atividade forestal-madereira desenvolveu-se em *San Martín* e *Junín de los Andes*. Isto, coloca-nos num cenário cuja heterogeneidade sócio-económica era muito marcada durante a etapa em que *Neuquén* era ainda "Território Nacional" (1884-1958).
Neste contexto, é interessante analisar as peculiares redes familiares, sociais, econômicas, financeiras, étnicas e políticas que os libaneses enlaçaram com a população local com os imigrantes chilenos e com o resto dos estrangeiros e que possibilitaram a construção das bases de poder e de uma fisionomia específica à história política provincial. A análise a partir de uma aproximação à reconstrução de famílias e suas relações sociais nos permite detectar o agir de um sector de comerciantes locais que criou os alicerces para a formação de grupos de poder econômico no departamento homônimo. Aliás, constituiu-se em um poder político com a criação do Movimento Popular Neuquino (MPN, 1961) e mais tarde se transformou no partido hegemônico durante quatro décadas.

The political history in Neuquén. Power, Lebanese families and social nets

Graciela Iuorno

After the incorporation of the Patagonian space, the national State arranged in 1884 a policy of internal structuration in the territories and proceeded to its administrative organisation, by designating the governors, the judges and justice of the peace, the policemen and the public employees. This juridical form –National Territories– facilitated the central power to have the control on the political decisions up to 1955 when they became provinces by a law, concretion deferred up to 1958.
The first settlements of "white" in the territory of Neuquén didn't arise in function of the economic activities, but for military and/or political strategic interests, with the purpose of consolidating the possession of lands recently won to the native. The population was scarce and dispersed, in spite of the idea of safety generated by the presence of the army, that promoted and facilitated the establishment of nucleus of population in the adjacent areas, also constituted by family groups. Likewise, the arrival of the railroad in 1902 and the move of the capital city to the Confluence in 1904, turned Neuquén into the most dynamic centre in the Department. The wealth of the natural resources of the region facilitated the emergence of two towns: Plaza Huincul and Cutral Co for the exploitation of hydrocarbons starting from the discovery of petroleum in 1918.
The rest of the interior space, was essentially cattle –73% of the territory–, giving place to differentiated establishments of bovine, sheep and goat breeding. In the North-eastern vertex of Neuquén, the Departments with a majority of breeders and some miner locations stood out. The exploitation of other natural resources, such as the forest and lumbering activity has been developed in San Martín and Junín de los Andes. This locates us in a stage whose socio-economic heterogeneity was very marked during the territorial age (1884-1958).
In this context, it is interesting to analyse the peculiar familiar, social, economic, financial, ethnic and political nets that the Lebanese interlaced with the local population, with the Chilean immigrants and with the rest of the foreigners that facilitated the construction of the bases of power and a specific physiognomy to the political history of the province. This analysis starting from an approach to the reconstruction of families and their social relationships has allowed us to detect the work of a sector of local merchants that created the bases for the formation of groups of economic power in the homonymous department: constituting themselves in political power with the creation of the Movimiento Popular Neuquino (MPN, 1961) that turned into the hegemonic party for four decades.

L'histoire politique au Neuquén. Pouvoir, familles libanaises et réseaux sociaux

Graciela Iuorno

Après l'incorporation de l'espace Patagonique, l'État national a préparé en 1884 une politique de structuration interne dans les territoires et a continué à son organisation administrative, en désignant les gouverneurs, les juges et la justice de paix, les agents de police et les employés publics. Cette forme juridique –Territoires Nationaux– a facilité le pouvoir central d'avoir le contrôle sur les décisions politiques jusqu'à 1955 quand ils sont devenus des provinces par une loi, concrétion différé jusqu'à 1958.
Les premières installations de «blancs» dans le territoire du Neuquén ne sont pas survenus en fonction des activités économiques, mais pour des intérêts stratégiques militaires et/ou politiques, avec le but de consolider la possession de terres récemment gagnées à l'indigène. La population était rare et disperse, malgré l'idée de sécurité produite par la présence de l'armée qu'a encouragé et a facilité l'établissement de noyaux de population dans les régions adjacentes, aussi constitués par des groupes familiers. Également, l'arrivée de la voie ferrée dans 1902 et le mouvement de la ville capitale au Confluent en 1904, ont tourné le Neuquén en le centre le plus dynamique du Département. La richesse des ressources naturelles de la région a facilité l'apparition de deux villes: Place Huincul et Cutral Co pour l'exploitation d'hydrocarbures á partir de la découverte du pétrole en 1918.
Le reste de l'espace intérieur, était essentiellement du bétail -73% du territoire-, en donnant de la place à des établissements différenciés d'élevage de bovins, moutons et des chèvres. Au sommet Nord-Est du Neuquén, les Départements avec une majorité d'éleveurs et quelques emplacements miniers se sont ressortis. L'exploitation d'autres ressources naturelles, tel que l'activité forestière et du bois a été développée á San Martín et á Junín de los Andes. Cela nous localise dans une scène dont l'hétérogénéité socio-économique était très marquée pendant l'étape territorial (1884-1958).
Dans ce contexte, c'est intéressant d'analyser les réseaux familiers, sociaux, économiques, financiers, ethniques et politiques particuliers que les Libanais ont entrelacé avec la population locale, avec les immigrés chiliens et avec le reste des étrangers qui ont facilité la construction des bases de pouvoir et une physionomie spécifique à l'histoire politique de la province. L'analyse á partir d'une approche à la reconstruction de familles et leurs rapports sociaux nous a permis de détecter l'action d'un secteur de négociants locaux qui ont créé les bases pour la formation de groupes de pouvoir économique dans le département homonyme: en se constituant en le pouvoir politique avec la création du Movimiento Popular Neuquino (MPN, 1961) devenu le parti hégémonique pendant quatre décades.

¿Qué de nuevo?

Hasta aquí nos hemos hecho fuertes para encontrar fundamentos a la historia oral mediante dos o tres núcleos de argumentación concluyente e irrebatible. No es el caso de poner reparos a esas seguridades, pero sí sigue siéndolo ahondar en los perfiles de la historia que finalmente alcanzamos, y poder cotejar su validez referida a novedades y precisión de fuentes. Dicho de otro modo, mantener vivo el propósito de analizar qué historia producimos a partir de nuestras indagaciones...

He tomado al azar un número de esa joya de Revista que es *Historia y fuente oral*, un número "antiguo", el Nº 5, titulado: "El peso de la historia: 1989", precisamente porque recordaba una suerte de balances y perspectivas de diversos artículos allí insertos, que tienen que ver con esta inquietud que propongo referida a la necesidad de anclar titubeos mediante elaboraciones de síntesis que configuren un apelativo constante a la reflexión sobre historia, en su fluencia de pasado-presente-devenir. Giovani Contini escribe allí una crónica de la historia oral en Italia, y hace lo que llama "un poco de prehistoria", cuya relectura me dejó la estela de la comparación posible, entre la historia italiana y la nuestra, o mejor, la de algunos países europeos que se desprendieron de miles de habitantes, que vinieron a América.

Dice allí Contini que con la unidad nacional italiana, en 1861, comenzó el estudio de "los salvajes domésticos" cuyos hábitos enfrentaban cambios arrasantes, mientras etnólogos positivistas y folkloristas tradicionales recogían voces, costumbres, trajes, proverbios, etc., con el criterio de salvaguardarlos. Al finalizar el siglo, la cuestión pasó a considerarse como un tránsito de la tradición y la cultura popular que necesariamente debía dar paso "al progreso" y adoptar formas de la cultura dominante para superar el calificativo de cultura campesina, mezclada con supersticiones y magia. La historia fue opacándose del cuadro, al ser sustituida por la labor de etnólogos y antropólogos culturales, y fue haciéndose evidente que estas cuestiones venían siendo monopolizadas por etnólogos y antropólogos de tendencia izquierdista en su mayoría, que a su vez alimentaban el juego de los intelectuales de izquierda. La realidad es que con Gramsci este monopolio se enriqueció notablemente con la incorporación de evaluaciones culturales y no simplemente económicas, con lo cual este proletariado campesino aparecía nutrido de individualidades susceptibles de incorporarse a la historia genérica, que entonces adquiría fuertes contenidos sociales y aparecía muy diferenciada de la historia académica de aceptación generalizada.

De pronto me golpeó el paralelismo posible con nuestra historia, la nuestra americana. ¿Cuándo nos damos cuenta de que hay una población inadvertida en la historia que aprendemos, cuyos protagonistas circulan sin voz en las vidas urbanas de nuestra América y nuestra Argentina, cubriendo los espacios rurales y no pocos del ámbito urbano? Los estudiosos de la izquierda los bautizaron como "proletariado rural", en cambio paulatino desde las áreas rurales más atrasadas, hacia los núcleos obreros menos calificados, confundidos con los que bajan de barcos a fines de siglo hasta los veinte, sin otra calificación que la de inmigrantes, a quienes les lleva décadas alcanzar otro lugar que no fuera el mismo que habían tenido en Europa.

Hasta allí la similitud, que vale tener en cuenta entre nosotros, a menos que realmente se decida seguir como "extranjeros a nosotros mismos" (al decir de Julia Kristeva). Comparar es un criterio de verdad. Y la similitud la ofrecen las historias "oficiales" americanas, de cuño patricio y apoyaturas de clase alta, que guardan fidelidad total a los criterios europeos de "historia científica", alimentada por reservorios monumentales de fuentes alojadas en palacios que imitan similares europeos, y por escritos de pluma inteligente y persuasiva, generalmente elusivas de la particularidad americana (el indígena, el mestizaje, el negro, la esclavitud y la servidumbre, el inmigrante, etc.). Así se alzaron los pilares de estas naciones incipientes, a la medida de una Europa modélica y elevando la mira hacia un futuro

similar. Hubo que esperar escritos contestatarios para que evidenciaran la mención de estas realidades, hasta entonces no relevadas en su confusa identidad y opaco destino, sin memoria.

Cuando aparecen tardíamente las fuentes orales, se pudo recorrer este espinel inacabable de procedencias, atributos, frustraciones, y en cada caso las fuentes simbiotizaron al historiador-entrevistador con el entrevistado. Los informes invariablemente contestatarios, imprevistos, desconcertantes frente a lo conocido hasta allí, mostraron una disociación entre la sociedad apática y opresora, y la otra, distante y acallada. La historia de la inmigración, por ejemplo, seguida en la dramaticidad de la partida y la incertidumbre de la llegada, tanto en la memoria de la tierra distante como en el reflejo americano, fue un surtidor inacabable de fuentes y memorias de un pasado que no se compadece con las historias "oficiales" de los Estados europeos ni de los americanos. En realidad, entre nosotros comienza a darse relieve a los estudios migratorios a partir de un Congreso Nacional que se lleva a cabo en 1982, respaldado por la Secretaría de Cultura de la Nación. Otra historia habrá de ser el resultado, cuando la realidad de la superficie se vea fundada en una suerte de yacimiento omnipresente, siempre en vigilia, cuyo develamiento constituye todavía tarea inexcusable de las ciencias sociales, en relación con la voluntad de construir las sociedades donde vivimos sobre la base institucional del derecho y del ejercicio del voto como ingrediente inexcusable de la democracia.

Ahora bien, si esta visión que la oralidad descubre resulta contestataria frente a la visión unívoca "oficial", cabe la evidencia de que la historia (con mayúsculas) está cumpliendo el papel que como tal debe cubrir para la instalación de la verdad, que conforma orígenes, memorias, pertenencias.

América, entonces, periferia de Europa a lo largo de los siglos colonizables, debe construir su propia sociedad, y no lo hará si excluye a sus miembros originarios o llegados en barco, sino incorporándolos a los mismos códigos que expresamente se instituyen para construir las sociedades modernas, a los que se llega luego de siglos de limitaciones, conflictos, omisiones. A tales fines, el testimonio oral será más que fuente, una **cantera**, para nutrir los pasados legítimos y legitimadores de objetivos que redimirán a la historia de enredos e incomprensiones, en lo social y lo individual. Al dar voz a todos los actores se encarnará la verdad, como una genealogía de la democracia genuina.

En última instancia, esta tarea aleccionadora, despaciosa, estimulante, constructiva, permite ganar espacios, consolidar conquistas, reafirmar vocaciones y reparar debilidades. La historia es una sola, de modo que la oralidad debe ser una fábrica de fuentes orales, cuyo producto sea historia sin desaparecidos ni olvidados, y por lo tanto de un **mejor futuro**.

Esta frase que sigue, de Milan Kundera, aunque parezca paradojal, se corresponde con este reclamo de la construcción genuina, de lo individual y lo social, función que cumple la historia como verdad. "La única razón por la que la gente quiere ser amo del futuro es para cambiar el pasado." Las lecturas de esta suerte de enigma tiene las alternativas que sepamos darle, y en todas ellas entra el tema de la documentación de fuentes orales para construcción de la historia...

Lo nuevo es, pues, la dinámica que debemos imprimirle al tránsito de las fuentes hacia la construcción histórica.

HISTORIA
Y FUENTE ORAL

Nº5 EL PESO DE LA HISTORIA:1989

ÍNDICE

La revolución de 1989: El peso de la Historia. *Jerzy Jedlicki* 5
¿Puede la geografía alterar el peso de la Historia? *Roman Szporluk* 17
Desintegración social en Polonia. *Elżbieta Tarkowska y Jacek Tarkowski.* 33
Generación y sexo en Polonia. *Elżbieta Tarkowska.* 47
Mortalidad infantil en Rusia. *Gerry L. Rassel* 71
Comentarios. *Patricia Herlihy* 97
Respuesta a los comentarios de Patricia Herlihy. *David L. Ransel.* 101
Estructura y "gestalt" de las autobiografías. *Gabriele Rosenthal.* 105
¿Quién y por qué consume? *Ronald J. Grele.* 111
La historia oral en Italia. *Giovanni Contini.* 131
La historia oral en Latinoamérica y El Caribe. *Eugenia Meyer.* 139
La historia oral en Francia. *Danielle Voldman.* 145
El archivero y las fuentes orales. *Antonio González.* 157

AÑO 1991

Actividades

Investigaciones en curso

-Barrios: Flores, “Barrio Norte”, “Congreso” y Mataderos
-Calle Corrientes, Parque Tres de Febrero

Historia Oral

-Café de los Angelitos
-Talleres de Historia Oral:
Barrio Charrúa / Barrio Coghlan / Barrio Ramón Carrillo
Casa Abasto / Villa 20 / Villa 21
-Proyecto “Relatos que hacen la Historia 3” (realizado juntamente con PAMI, con la participación de afiliados a la institución). En: Barrio Los Andes y Parque Patricios.

Conferencias y charlas

-Tertulias urbanas: charlas sobre historia de la ciudad, destinadas a alumnos del Programa de Educación para Adultos. Martes a las 19.
-Conferencias sobre distintos aspectos de la ciudad de Buenos Aires en el Café Tortoni, realizadas junto con la Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Se realizan el primer y tercer lunes de cada mes de 19 a 21.
15 de julio: “Tranvías en la ciudad”, Arq. Aquilino González Podestá
5 de agosto: “Buenos Aires en los 20”, Arq. José María Peña
19 de agosto: “Los conventillos”, Arq. José Ramos de Dios
2 de setiembre: “Los palacios”, Arq. Julio Cacciatore
16 de setiembre: “Buenos Aires 1810. Vida cotidiana”, Lic. Susana Bozano
7 de octubre: “Patrimonio y algo más”, Arq. Carlos Moreno
21 de octubre: “Riachuelo, un amigo”, Prof. Alfredo Noceti.
-Mesas de presentación del libro *Elecciones en la ciudad (1912-1973)* de Darío Canton y Jorge Jorrat, editado por el Instituto Histórico de la Ciudad:
30 de julio a las 19 en la UADE: disertarán Liliana Barela, Darío Canton, María de los Ángeles Fuentes y Mario Cuevas.
13 de agosto a las 19 en el Museo Mitre: disertarán Emilio Corbière, Horacio Sanguinetti, Liliana Barela y Darío Canton.
- Conferencia “El Manifiesto de Historia a Debate”, el 15 de octubre de 19 a 21 en el Centro Cultural Gral. San Martín, sala D, Sarmiento 1551.

Videos

-“Los angelitos del Café”
-“Luces del Centenario”
-“Parque Tres de Febrero” (en preproducción)
-Videos de temas diversos con fines pedagógicos (en preproducción).

Publicaciones

-*Cronista Mayor de Buenos Aires*, Nº32 “Luces del Centenario”
-*Cronista Mayor de Buenos Aires*, Nº33 “Villa 1-11-14”
-*Cronista Mayor de Buenos Aires*, Nº34 “Parque Tres de Febrero” (en proceso de edición)
-*Cronista Mayor de Buenos Aires*, Nº35 “Villa 20” (en proceso de edición)
-Revista de Historia Oral *Voces Recobradas* Nº 13 y 14
-Serie Memorias Urbanas: *Luces del Centenario*
-Serie Memorias Urbanas: *La calle Corrientes en los años 40* (en proceso de edición)
-Cuaderno Nº 5: *El trabajo en Mataderos: el frigorífico Lisandro de la Torre* (en proceso de edición).

Exposiciones

-“Luces del Centenario”: exposición itinerante de fotografías de los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo de 1810. De mayo a julio en la sala Hardoy de la Comisión Nacional de Museos, de Monumentos y de Lugares Históricos y durante agosto, en la UADE, y en septiembre, octubre y noviembre en sedes de la Secretaría de Educación.

Cursos

-“Ciclo Historia de los Barrios Porteños” organizado con la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires; todos los miércoles a las 19.

XVII Jornadas de Historia de la Ciudad de Buenos Aires

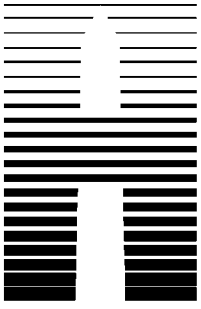
-Tema: “Siglo XX”. Se realizarán el 4 y 5 de noviembre de 18 a 21, en el Centro Cultural San Martín, sala F. Sarmiento 1551.
Informes e inscripción: sede central del Instituto Histórico, Avda. Córdoba 1551, 1º piso, de 11 a 18. Tel. 4813-9370. Telfax. 4813-5822. E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

Curso Seminario

Del 4 de septiembre al 16 de octubre se dictará el Seminario “A 150 años del nacimiento de José Martí: su vida, su obra, su lucha, su vigencia”. Organizado por la Cátedra Abierta de Estudios Americanistas de la Facultad de Filosofía y Letras - UBA. Todos los miércoles de 19 a 21. Púan 480 1º piso, aula 108. Curso libre, abierto y gratuito.

Personería Jurídica: Res. I.G.J. Nº 000151

La historia es memoria,
presente y futuro



Instituto Histórico
de la Ciudad de Buenos Aires

Avda. Córdoba 1556, Planta Alta, (C.P. 1055), Capital Federal, República Argentina
Tel. 54 11 4813-9370 Telefax 54 11 4813-5822 / E-mail: ihcba@buenosaires.gov.ar

gobBsAs